

## Sumario del Número 371

TRIDUO SOLEMNE EN LYON EN HONOR DE LOS BIENAVENTURADOS CHANEL Y PERBOYRE. . . . .	237
ACTAS EPISCOPALES EN FAVOR DE NUESTRA OBRA. — Carta Pas- toral del Illmo. Señor arzobispo de Méjico. — Mandato de S. Em. el Cardenal arzobispo de Lyon. . . . .	241
CHENSI MERIDIONAL. — <i>Carta del Señor Coli.</i> — Llegada del Illmo. Sr. Antonucci, vicario apostólico. — Recibimiento del prelado. — Necesidades de la mision. . . . .	248
PONDICHERY — <i>Carta del R. P. Mariapragassam.</i> — Conversiones en el distrito de Magoor. — Detalles interesantes. — Vanos esfuerzos de los protestantes. — Fe y firmeza de los neófitos. . . . .	232
DAHOMEY. — <i>Cartas del R. P. Lecron.</i> — El R. P. Dorgere prisionero en Abomey. — Detalles sobre su prision. — Viaje de Agüe á Quitah. . . . .	271
BENIN. — <i>Carta del R. P. Pellet.</i> — La mision de Abeokuta. — Recibimiento hecho por el jefe de los Ogbonis. . . . .	277
OCEANIA CENTRAL. — <i>Carta del Illmo. Señor Lamaze.</i> — Fiestas en Mua y Maofaga en honor del Beato Chanel. . . . .	283
ISLAS GILBERT. — <i>Carta del R. P. Bontemps.</i> — Primeros tra- bajos de los misioneros en Nonuti. — Dificultades del apos- tolado. — Esperanzas para lo porvenir. . . . .	286
CRÓNICA DE LA OBRA. — Nuestros delegados en Méjico. — Reflexiones de un obispo misionero. — La Obra en Ginebra. — Recuerdo del <i>Triduo</i> . . . . .	290
NOTICIAS DE LAS MISIONES. . . . .	294
NECROLOGÍA. — Illmo. Sr. Hillion. — Illmo. Sr. Tagliabue. — Illmo. Sr. Ballsieper. — Illmo. Sr. Dardel. . . . .	309
PARTIDAS DE MISIONEROS. . . . .	311

# INDULGENCIAS

Llamamos muy especialmente la atención de los sacerdotes asociados sobre el cuadro de las indulgencias publicadas en la página tercera de la cubierta.

---

## LES MISSIONS CATHOLIQUES

Boletín hebdomadario ilustrado de la Obra de la Propagación de la Fe

QUE SE PUBLICA LOS VIERNES

*En números de 12 páginas en 4° mayor, á 2 columnas*

CARTAS Y NARRACIONES DE LOS MISIONEROS  
VIAJES. — GEOGRAFÍA, CIENCIAS, ARTES. — MAPAS  
Y GRABADOS INÉDITOS

---

PRECIO DE SUSCRICIÓN : 10 FRANCOS AL AÑO

---

Este Boletín se dirige á todas las personas que desean conocer sin retraso las noticias de las Misiones y los detalles variados que no tienen cabida en los *Anales*.

### SE SUSCRIBE

En LYON, en la oficina de las *Misiones católicas*, rue d'Auvergne, 6.

En PARIS, en casa de V. LECOFFRE, rue Bonaparte, 90.

En BRUSELAS, en casa de H. GOEMAERE, rue de la Montagne, 52,

En LIEJA, en casa de SPÉE-ZELIS, rue Vinave-d'Ile, 25.

LAS SUSCRICIONES SE RECIBEN EN LETRAS Ó EN SELLOS DE CORREO

---

*Se reciben también suscripciones en Lyon, París, Bruselas, Lieja y Londres, para las ediciones extranjeras.*

Edición italiana (hebdomadaria) : *Le Missioni cattoliche*, publicada en MILAN; para Francia, 13 francos.

Edición alemana (mensual) : *Die katholischen Missionen*, publicada en FRIBURGO (Bade); para Francia, 7 francos.

Edición holandesa (mensual) : *De katholicke Missien*, publicada en BOIS-LE-DUC; para Francia, 10 francos.

Edición española (bimensual) : *Las Misiones católicas*, publicada en BARCELONA; para Francia, 16 francos.

Edición polonesa (mensual) : *Missye katolickie*, publicada en CRACOVIA; para Francia, 10 francos.

Edición inglesa (mensual) : *The Catholic Missions*, publicada en LONDRES, 27, Wellington street, Strand, para Francia, 3 fr. 75.

Edición húngara (mensual) : *A Kath Hitte, jessztes Lapjai*, publicada en GRAND-VARADIN (Hungria); para Francia, 6 francos.





MONS PELAGIO ANTONIO LABASTIDA Y DÁVALOS

Arzobispo de Méjico

# TRIDUO SOLEMNE

CELEBRADO EN LA IGLESIA PRIMADA DE SAN JUAN DE LYON

Los días 2, 3 y 4 de mayo de 1890

EN HONOR DE LOS BEATOS

P. L. M. CHANEL Y J. G. PERBOYRE

---

**L**AS fiestas del *Triduo* celebradas en la Iglesia Primada de Lyon han tenido un magnífico brillo. Todo ha contribuido á realzar su belleza: la ornamentación de la antigua catedral, el esplendor de las ceremonias, la afluencia y piedad de los fieles y la elocuencia de los oradores. Con solo decir algunas palabras de estos cuatro detalles, habremos descrito, á un tiempo, á grandes rasgos la fisonomía de las fiestas de nuestros Beatos.

La Iglesia Primada de San Juan estaba decorada con esquisito gusto. Las columnas estaban cubiertas de banderas color rojo y oro, ostentando las iniciales de los dos Beatos, y destacándose en ellas, al lado de los textos de la escritura escogidos con delicadeza, las fechas memorables y los principales recuerdos de su heroica carrera. A derecha é izquierda del prebiterio figuraban dos tronos, uno para Su Em. el cardenal arzobispo de Lyon, y otro para los Prelados que debían officiar por turno. Detrás del altar mayor se elevaba hasta la bóveda de la nave un dosel escarlata de solerbia majestad. En fin, el mismo altar, pomposamente engalanado

y rodeado de profusion de luces cuyos fulgores se armonizaban divinamente con el bonito alumbrado de las cornisas de la cúpula, animaba con imponente majestad la perfeccion de los preparativos.

En medio de este pomposo aparato se han celebrado durante tres dias, con toda la magnificencia que les es propia, las ceremonias de la liturgia lyonesa : misas cantadas, vísperas pontificales, reservas solemnes, etc.

El viernes, 2 de mayo, dia consagrado especialmente al bienaventurado Chanel, cantó la misa mayor el Illmo. Sr. Luçon obispo de Belley. El sábado, el Illmo. Sr. Thomas, lazarista, arzobispo de Andrinópolis, y delegado apotólico de Persia, reemplazó, para la fiesta del bienaventurado Perboyre, al Illmo. Sr. Grimardias, retenido en Cahors. Y el domingo, para la clausura, ofició por la mañana Su Em. el cardenal Foulon, y por la tarde el Illmo. Sr. Petit, obispo de Puy: el R. P. Abad de la Trapa de Chambarand; Monseñor Carra, rector de la Universidad católica; el venerable capítulo de la Primada y los canónigos honorarios de Lyon; muchos canónigos de otras varias diócesis, con sus insignias; multitud de sacerdotes y religiosos con sobrepelliz ocupaban la nave principal. Detrás del altar estaban colocados los niños de los colegios, que, por turno, debian realzar con la suave armonia de sus cantos la grandeza de las ceremonias. De aquí que sucesivamente se dejaran oír los alumnos de los RR. PP. Maristas del colegio de Saint-Chamond, los de la Institucion de los Cartajos, los del Colegio de los Hermanos de la falda de Saint Barthelemy, los de la Institucion de los Mínimos, y por fin, la incomparable orquesta de San Juan.

Pero lo que ha contribuido grandemente á la hermosura de los mismos cantos, ha sido el admirable concurso de los fieles, que, con sus voces, han acompañado á los músicos en la ejecucion de todas las piezas litúrgicas cantadas en coro. El *Credo* y el *Te Deum*, que salian de todos estos pechos como un poderoso grito de fe y un himno

lleno de gratitud, debieron causar á no pocos la ilusion de los esplendores de las fiestas de la patria celestial.

Jamás se ha visto concurrir tanta gente á la Iglesia Primada, apretandose y llenando todas las capillas, ocupando las tribunas y corredores superiores, sin dejar apenas al espacio que estaba reservado á las Hijas de San Vicente de Paul, que habian acudido para asociarse tambien al triunfo del Padre Perboyre; y, lo que vale más aún que esta conmovedora solicitud popular, jamás se habrá observado mas celo por acercarse á la sagrada mesa, ni más piedad durante las largas horas de las ceremonias, ni más avidez por oír la palabra de Dios, ni más atencion en escucharla, ni más ardor, en fin, por acercarse hasta las reliquias de los Beatos para venerarlas. Semejantes espectáculos no se ven mas que una vez; su elocuencia es sobrehumana, ó mejor dicho, sobrepujan á toda elocuencia, porque participan más de las cosas del cielo que de la tierra.

La elocuencia propiamente dicha ha tratado á su vez de levantar los ánimos y hacer una especie de ramillete de fiesta á la gloria de los mártires. El viernes á las tres, el Señor Sabatier, lazarista, alabó al bienaventurado Chanel en una alocucion enteramente apostólica; y el sábado, con igual motivo, el P. Monfat de la Sociedad de Maria habló del bienaventurado Perboyre: amable reciprocidad de finisima atencion entre dos religiosos en honor del heroe de su congregacion respectiva. Despues vinieron los tres panegíricos, que han causado admiracion, como puede verse leyendo sus discursos publicados por extenso en las *Misiones Católicas* del 16 de mayo. Lo que falta indudablemente en este texto escrito, es su acento conmovido, su gesto ó accion magistral, y sobre todo, su alma; porque los tres habian puesto su alma en los elogios de los bienaventurados; y, veinte veces, cien veces, consiguieron commover y arrebatarse con su ardiente palabra al apiñado auditorio. Todo cuanto tiene a elocuencia de más distinguido y perfecto; todo cuanto

puede ofrecer de más piadosa sugestión; todo cuanto puede tomar de más magnífico á las luces de los pasajes bíblicos, nos lo han dicho y demostrado Mons. d'Hulst, el R. P. Tissot y el Sr. J. Lemann.

Es, pues, evidente que nada ha faltado á la solemnidad del *Triduo* de San Juan: los Mártires han sido aclamados por la más imponente manifestacion de piedad filial, y los dichosos testigos de estas fiestas, al reanimar su piedad, han llevado sin duda uno de esos imperecederos recuerdos que animan al cristiano á combatir hasta el fin, á ejemplo de los Chanel y Perboyre, por la defensa de su fe y el honor de su Dios.

Por lo que hace á nosotros, ahora que han terminado estas fiestas benditas, damos mil gracias al Señor por haber reservado este magnífico triunfo á la Obra de la Propagación de la Fe. ¡Plegue á Dios que la oracion de nuestros mártires haga descender sobre nosotros con mayor abundancia el rocío celestial, y que á esta bendicion de los cielos responda desde la tierra, entre las filas de nuestros socios, un aumento de celo en multiplicar las ofrendas, y en asegurar el pan de cada dia á nuestros misioneros!





# ACTAS EPISCOPALES

EN FAVOR

## De la Obra de la Propagación de la Fé

CARTA PASTORAL

del Illmo Señor Don Pelagio Antonio LABASTIDA y DAVALOS

ARZOBISPO DE MÉJICO

Para establecer en su diócesi la Obra de la Propagación de la Fé

Ya hemos comunicado á nuestros lectores la misión que hemos confiado á dos Padres de las Misiones Africanas, los Padres Terrien y Gallen, en la América del Sur. Estos han alcanzado un gran éxito en Méjico, gracias á la protección del arzobispo de esta ciudad, donde ha quedado organizada nuestra Obra y formándose dos Comités. Hé aquí la notable pastoral que nos ha dedicado este eminente prelado.



HACE algunos años que abrigamos en nuestro corazón vehementísimos deseos de establecer en nuestra Archidiócesis, y si fuera posible en todas las Diócesis de la República, la grande Obra de la Propagación de la Fe. Crecieron nuestros deseos cuando nuestro Venerable Hermano el Digno. Obispo de Querétaro Dr. D. Ramón Camacho, de grata memoria, la fundó en su Obispado dando á la imprenta una preciosa Carta pastoral, fechada el 25 de Julio de 1874. Tales deseos se renovaron en el año próximo pasado en que el Dignísimo sucesor del I. Sr. Camacho dió con su Circular de 1º de Agosto un nuevo impulso á la obra fundada por su dignísimo Hermano. Es inútil decir que la multitud de objetos y de negocios gravísimos y

urgentes que han ocupado sin tregua nuestra atención, nos ha obligado á diferir de un día para otro el cumplimiento de nuestros deseos. Mas hoy que providencialmente han venido á este país dos Misioneros Apotólicos, los Padres Fernando Terrien y Leandro Gallen con la mira de fundar esa excelente Obra, nos es muy grato revelar á nuestros diocesanos, que todos los Ilmos. Sres. Obispos, que nos acompañaron en los días de las Fiestas Jubilares, nos manifestaron la mejor disposición para secundar los esfuerzos de dichos misioneros; acogiendo la empresa con tal entusiasmo, que nos hace esperar muy confiadamente que trabajarán sin descanso hasta lograr plenamente en sus respectivas Diócesis, implantar Obra tan benéfica á la humanidad y tan digna del Episcopado Católico. Por nuestra parte, obligados en cierto modo, á dar ejemplo y á ser los primeros en impulsar lo que tienda al bien espiritual de todos nuestros semejantes, sean barbaros ó escitas, esclavos ó libres, por sólo el hecho de ser llamados por Nuestro Señor Jesucristo al conocimiento de la verdad, os exhortamos, Venerables Hermanos é Hijos nuestros, á que dispenseis benévola acogida á la Obra de que se trata, positivamente católica y altamente civilizadora, y la sostengais con decisión singular e inaudita constancia, observando el Reglamento que os copiaremos al fin.

Sin necesidad de acudir á los *Anales de la Propagación de la Fe*, ó á las Cartas edificantes que se publican cada año en León de Francia, bastará para animaros, la lectura de algunos párrafos de la citada Carta Pastoral del sabio Obispo de Querétaro, fuera de algunos artículos que habreis leído, publicados aquí con oportunidad por los diarios católicos de los dos últimos meses.

Después de fundar con acopio de autoridades la misión que la Iglesia de Jesucristo ha recibido de evangelizar á

todos los pueblos y naciones, añade el celebre Obispo de Querétaro : « Bien sabeis, Venerables Hermanos, que esa misión fué en los primeros siglos de la Iglesia fielmente desempeñada por todos sus Obispos y sacerdotes ; y que por su ministerio entraron al gremio de ella todas las naciones cultas del antiguo mundo, así como la mayor parte de los pueblos que, bárbaros entonces, hoy son los más cultos y civilizados de la tierra.

« Más tarde, cuando ya cristianas las naciones de Europa, los Obispos y Sacerdotes de cada país tuvieron que dedicarse enteramente á la conservación de la fe en sus respectivos pueblos, y á cultivar las innumerables Iglesias ya formadas, nacieron las Comunidades é Institutos religiosos que, uniendo la vida activa á la contemplativa, fueron para la Iglesia otros tantos Seminarios de celosísimos Misioneros que, abrasados del fuego de la caridad, traspasaron los límites de la Europa, y fueron á llevar la antorcha del Evangelio á las naciones del Asia y del Africa, cuyas Iglesias, antes florecientes, yacían prostradas por la herejía y por el cisma, y aun á otros muchos pueblos, *sentados todavía en las tinieblas y en las sombras de la muerte*, de la idolatría.

« Descubierta el Nuevo Mundo, y abiertas para la Fe las vastas regiones, islas y continentes de estos países, aquellas sagradas Milicias, reforzadas aún por la más ilustre entre todas — la Compañía de Jesús — volaron en alas de la caridad ; y no hubo mar, ni tierra firme, ni caudolosos ríos, ni espesas selvas, ni escabrosas cordilleras, ni elevadísimas cumbres, ni profundos y mortíferos bajíos, ni pavorosos abismos que no fuesen recorridos en todas direcciones por más de tres siglos por esos ángeles de paz y celestiales mensajeros, en busca del infiel y del salvaje, para hacer de él un hombre cristiano y civilizado, convirtiendo sus groseros y feroces instintos

de bruto, en las más delicadas sublimes y heroicas virtudes del cristianismo.

« No ignorais tampoco, Venerables Hermanos é Hijos nuestros, que al mismo tiempo que en estos países se obraban tales prodigios, de muchos de los cuales nuestros padres fueron testigos, el Japón y la India, evangelizados por San Francisco Javier y más tarde la China, el Tonkin, la Cochinchina, la Corea y la Birmania, el Tíbet y la Tartaria y posteriormente el Africa con sus abrasadas regiones de la Guinea, de Sierra Leona, del Congo y otras muchas; y luego la Oceanía, en la Nueva Holanda y en la Nueva Zelandia, en el Archipiélago de Gambier, en las islas de Sandwich y en otras innumerables, han sido y son todavía otros tantos teatros de la heroica caridad y de la sublime abnegación de esos apóstoles, que, abandonando patria, amigos, comodidades y bienestar mundano se condenan de por vida á infinitos peligros de navegaciones remotas y de caminos intrasitables, á las penalidades de una habitación miserable é insalubre, y de una alimentación salvaje, á los rigores de los climas más mortíferos y á una existencia toda de trabajos, de privaciones y miserias.

« He aquí, Venerables Hermanos é Hijos nuestros, la recompensa temporal que ha obtenido siempre en la verdadera Iglesia de Jesucristo esa falanje que jamás ha faltado en ella, de varones apostólicos, muchos de los que, después de una vida entera de la más sublime abnegación, han tenido que perderla en todos los siglos, casi en todos los años y en todos los países, por medio del martirio. Ellos han dejado un rastro de sangre, que jamás se ha interrumpido, desde el martirio de los primeros apóstoles de Nuestro Señor Jesucristo, hasta el de los misioneros inmolados en estos últimos años en el Tonkin y en la China. »

Es una prueba palpitante é innegable de lo que acabais de oír, escrito por el segundo Obispo de Querétaro, Hermanos é Hijos muy amados, la narración de tantos misioneros martirizados en los países infieles y que con tanta frecuencia canoniza la Santa Sede. En el momento en que escribimos estas líneas, llega á nuestras manos el cuaderno de los *Anales de la Propagación de la Fe*, correspondiente al mes de Enero próximo pasado, y en él se refiere que Roma acaba de elevar al honor del los altares á los Mártires Perboyre y Chanel uniéndose así los himnos de la China y la Oceania á los canticos de la vieja Europa. Muy pronto se escucharán en México, en el nuevo mundo las voces del Vaticano y los ecos del mundo antiguo. Sí, la Congregación de San Vicente de Paul prepara un triduo ó una misa solemne al primero de esos Mártires, homenaje muy debido a uno de sus hijos más ilustres por su constancia en la Fe, y homenaje decretado por la Sagrada Congregación de Ritos.

Cuanto acabamos de decir confirma que lejos de haberse extinguido el fuego primitivo de la Caridad en pro de los infieles y disidentes, se conserva hoy más vivo y más ardiente que nunca ; con especialidad en esa Francia que mantiene aún, en medio de tantos hijos apóstatas y desnaturalizados, muy alto, desde otro punto de vista, su glorioso pendón, y el indisputable y bien merecido renombre de hija primogénita de la Iglesia.

Ya inferiréis, Hermanos é Hijos nuestros, que el celo siempre creciente de evangelizar á tantos pueblos, víctimas de la infidelidad, repara con usura las pérdidas que sufre nuestra Madre la Santa Iglesia en los países ya conquistados á la fe, ocasionadas por el resfrío de la caridad en sus hijos y por la astucia é incansable tenacidad de los enemigos del nombre cristiano.

Para reanimar y sostener ese celo de los misioneros

franceses y de los innumerables de los otros países del mundo civilizado, se toca hoy á nuestras puertas, se nos excita por nuestro Santísimo Padre León XIII y su vicergerente el Cardenal Prefecto de la Propaganda en Roma, á cooperar con cuanto podemos, agotando nuestros esfuerzos, ya por el interés que todos los católicos debemos tener por la conversión de los infieles y disidentes, hasta que disfruten del inmenso beneficio de poseer como nosotros la verdadera Religión; ya para adquirir de ese modo un título que mueva en favor nuestro la infinita bondad del Señor y que la obligue hasta cierto punto á otorgarnos la gracia de conservar siempre en nuestro suelo la religión de nuestros padres; sabiendo, como sabemos muy bien, que si la fe de Jesucristo ha de permanecer hasta el fin del mundo sobre la tierra, puede pasar y va pasando de un pueblo á otro pueblo, de una nación á otra nación, según los designios de Dios, y los arcanos impenetrables de su justicia la que desarmaremos, si nos hacemos dignos de su misericordia.

No llegaríamos al término de esta Pastoral, si quisiéramos comunicaros, Hermanos é Hijos nuestros, todas las observaciones que nos ocurren. Lo insinuado es suficiente para que conozcais nuestros deseos y vuestros deberes de acudir presurosos con auxilios de todo género á la Obra fecundísima de la propagación de la Fe.

Al fin de esta carta da el eminente arzobispo el reglamento detallado de la Obra, así como el cuadro de las indulgencias concedidas por los Soberanos Pontífices á todos los socios.



El Illmo. Sr. Labastida y Dávalos, arzobispo de Méjico, es uno de esos hombres dotados por la divina Providencia de una inteligencia y un corazon que le colocan á la cabeza de sus contemporáneos. Pastor de la primera diócesi de Méjico en tiempos dificiles y calamitosos, es hoy el sosten y la esperanza de todos los católicos mejicanos, mereciendo hasta de los mismos enemigos de la Iglesia los más sinceros testimonios de estima y consideración.

El Illmo. Sr. Labastida era nato el año 1816 en Zamora, ciudad del Estado de Michoacan, de una familia distinguida. Terminados sus estudios con aprovechamiento en Morelia, capital de este Estado, fué elevado al sacerdocio en 1838, desempeñado en seguida importantes cargos en la Iglesia de su diócesi, en cuyo cumplimiento supo grangearse el aprecio y alabanzas de todos, así como la atención de los superiores eclesiásticos.

Cuando falleció el Illmo. Sr. Becerra, obispo de Puebla, el presbitero Labastida fue nombrado obispo de esta villa en el Consistorio del 23 de marzo 1855.

Su entereza y energia en la defensa de los derechos de la Iglesia, contra los pretendidos liberales, le merecieron el destierro, viendose obligado á expatriarse el 12 de marzo de 1856 y refugiarse en la Havana. En 1863 pudo entrar en Méjico con el titulo de arzobispo de Méjico. Durante la ocupacion de este Estado por las tropas francesas, el Illmo. Sr. Labastida aceptó por patriotismo el título y cargo de regente, desplegando tan relevantes cualidades que, con razon, le valieron la reputacion de

un gran hombre de Estado. En 1867 visitó la ciudad de Roma y se detuvo allí hasta el concilio del Vaticano, en cuyos trabajos tomó una parte muy activa.

Cuando regresó á Méjico consagró á la administración de su vasta diócesi su varonil vejez, su preclara inteligencia, su actividad infatigable, su firme energia y su habitual bondad, conquistándose el respeto y cariño de todos.

Tal es el grand obispo que acaba de dispensar una cordial acogida á los delegados de la Obra de la Propagación de la Fe, y que, penetrado de la importancia de su misión, ha querido establecer la Obra en su diócesi sobre bases sólidas y durables. No terminaremos este rápido bosquejo sobre la vida de un hombre eminente, sin hacer votos á Dios por que conserve largos años á la Iglesia de Méjico á este pastor tan ilustre, sabio y celoso.





# Misiones de Asia

## VICARIATO APOSTÓLICO DEL CHEN-SI MERIDIONAL

Hasta ahora no habíamos publicado en nuestros *Anales* ninguna relación sobre el vicariato apostólico del Chen-si meridional, fundado hace algunos años en el norte del Celeste Imperio y dirigido actualmente por el Illmo. Sr. Antonucci. La carta siguiente suministra acerca de la llegada de este prelado y las necesidades de su vasta misión, varios detalles que reproducimos para edificación de nuestros lectores

La provincia del Chen-si, tan grande como las dos terceras partes de la Francia, y con quince millones de habitantes, confina con la gran Muralla y el río Amarillo por el norte y el este, y con el Sutchuen por el sur.

### CARTA DE M. VICENTE COLI

MISIONERO APOSTÓLICO

A Su Em. el cardenal SIMEONI, prefecto de la Propaganda.

**P**OR mandado del R. P. Giulanelli salí el 5 de abril de mi cristiandad de Ton-kia-wan para ir al encuentro del Illmo. Sr. Antonucci cuya llegada á Shang-hai acabábamos de saber. En una barca de cortas dimensiones parecida á las que sucun las aguas del río Azul, recorrí en pocos días una distancia de mil kilómetros, y en la mañana del 15 de abril tuve la dicha de encontrar la embarcación donde venia el prelado, y de recibir la bendición de nuestro vicario apostólico, cuya venida esperábamos con tanta impaciencia desde hace dos años.

El día siguiente entramos en Pei-kon-tsien, primera villa de nuestro vicariato. Esta localidad enclavada en la

frontera de dos provincias posee un puesto de aduaneros que reconocen los bagajes con extremado rigor. Pero dos botellas de Oporto que ofreció Su Il<sup>ta</sup>. al mandarin, suavizaron momentaneamente la severidad de estos funcionarios. Al momento nos vimos rodeados por muchos Chinos atraídos por la curiosidad, y al ver Mons. Antonucci sus disposiciones simpáticas se sintió movido á decidir que se estableciese en esta villa una estacion de misioneros, tan luego como lo permitan los recursos.

A los seis dias de navegacion llegamos á la vista de Hi-ngan-fu ciudad de 70.000 almas, donde contamos dos familias cristianas, que al saber nuestro paso por allí nos rogaron que les dispensásemos la gracia de los sacramentos. Fui á sus casas por la noche, porque la poblacion, cuyas dos terceras partes profesan el islamismo, me hubiera podido jugar una mala partida, y tuve el consuelo de oir catorce confesiones y dar la santa comunión á estas primicias de la gran cristiandad que esperamos fundar en esta villa importante.

Mas arriba de Hi-gnan las corrientes del rio Azul se multiplican haciendo mucho más peligrosa la navegacion. Para aplacar á las divinidades ocultas en los escollos, los pilotos paganos ofrecen en sacrificio un gallo. Por fin, despues de haber atravesado sanos y salvos, aunque á costa de esfuerzos extraordinarios, toda la serie de pasos peligrosos, penetramos en el valle de Han-tchun. Este valle, célebre por su fertilidad, es entre todos los delos otros distritos del Chen-si el que mas queremos, porque en él habitan nuestros 8000 cristianos.

El 13 de mayo atracamos por fin en Siao-tsai-tse donde reside el R. P. Giulianelli. Una multitud de neófitos acudieron al puerto por ver y saludar á su primer pastor; pero Mons. Antonucci, por no herir la susceptibilidad de los mandarines, dispuso que no se hiciese ninguna

recepcion oficial, y nos dirigimos todos á la iglesia para cantar un *Te Deum* en accion de gracias por la proteccion que Dios habia dispensado al prelado en su viaje.

Los dias siguientes vinieron á presentar sus felicitaciones y homenajes de respeto los misioneros y las delegaciones de todas las estaciones. Desde la mañana á la noche era una no interrumpida procesion delante de nuestra puerta, y á ciertas horas del dia el atrio de la iglesia estaba cuajado de Chinos vestidos de gala, que esperaban su turno de audiencia. Y como entre los Chinos no hay fiestas sin nutridas salvas, teníamos sordos los oidos del ruido de los petardos y las descargas de fusilería, que se sucedian sin interrupcion; tanto que parecia una batalla en toda regla.

Luego que fueron terminadas todas estas recepciones, Mons. Antonucci nos reunió en sínodo para tratar los asuntos generales de la mision, y despues cada cual volvió á su puesto particular.

Nuestro vicariato, de reciente creacion, no cuenta con ninguna de esas fundaciones indispensables para hacer el bien: ni residencia central donde pudieran los misioneros enfermos recibir los cuidados reclamados por su estado; ni seminario para la formacion de un clero indígena; ni asilo para los trescientos niños de tierna edad rescatados á espensas nuestras; ni colegio para formar buenos catequistas; ni hospital para una multitud de imposibilitados abandonados, cuyas almas podríamos salvar al procurarles la salud corporal, y, lo que es más triste aun, ni recursos para dar principio á todas estas obras.

Mons. Antonucci, deseoso de entrar en relaciones con las autoridades civiles, partió el 28 de mayo de Kan-ku para la capital de la provincia. A la mitad del camino nos detuvimos en Uan-kia-uan, donde reside el R. P. Tanga-

nelli, y en cuyo punto estan estudiando los elementos de la lengua latina unos ocho niños. Aquí le esperaba una terrible prueba á nuestro amado vicario apostólico. El 31 de mayo se vió precisado á guardar cama con un ataque de fiebre tifoidea que durante dos meses le tuvo entre la vida y la muerte.

El 16 de agosto volvimos á Kan-ku, y Mons. Antonucci, apenas restablecido, tuvo que hacer un empréstito, no para fundar nuevas casas, sino simplemente para atender á los gastos diarios de la misión.

¡Cuánto bien se podria hacer en esta remota provincia de la China central si los cristianos de Europa nos ayudaran con sus limosnas á realizar todas las empresas que nos inspira nuestro celo por la salvacion de las almas!



#### ARZOBISPADO DE PONDICHERY

La siguiente carta de un sacerdote Indo nos presenta al misionero católico en lucha constante con un poderoso enemigo, el protestantismo, que es el mayor obstáculo quizá á la evangelizacion de los infieles. En esta lucha inegal en que el adversario dispone de inmensas fuerzas y recursos, tenemos el gusto de notar los progresos de nuestra santa religion. Bajo este punto de vista son por demas interesantes las lineas siguientes. Además, ¿no es interesante y una verdadera recompensa para nuestros lectores entrar en relaciones con los sacerdotes nacidos en estos paises en otro tiempo idólatras, cuyo bautismo y caracter sacerdotal son los frutos benditos de nuestras limosnas? No dejarán de llamar la atención los sentimientos nobles y la suave piedad que distinguen á este venerable sacerdote.

*CARTA DEL S. MARIAPRAGASSAM*

SACERDOTE INDÍGENA

Al Illtmo Sr. arzobispo de Pondichery

ILTMO. SEÑOR,



VOY á aprovechar el descanso que me permiten los trabajos de los campos para hacer una relación sobre el movimiento de conversiones en mi distrito. Espero que este trabajito le será á V. I. agradable y le procurará algunos consuelos.

Desde hace cuatro años que empezó este movimiento, no he hecho nada por desarrollarle, antes al contrario le temía; pues las dificultades que encuentran mis colegas vecinos á causa de sus muchos neófitos me estremecian y me hacian repetir con frecuencia: este género de vida no es para mí; es preciso una grande energia, una paciencia á toda prueba y no pocos recursos pecuniarios, cosas que yo estoy lejos de poseer. Asi que me contentaba con ocuparme de mis dos mil quinientos cristianos viejos, en la persuasion de que Dios no me pedía más.

Pero el Señor en sus inescrutables designios y en su infinita bondad, se ha dignado, bien á pesar mio, imponerme este ministerio, bendiciendole más de lo que podia esperar; y para ello se ha servido, segun la marcha ordinaria de su Providencia, de los medios más simples.

**Los hijos pródigos en el redil**

Habia en Kaney, pueblo situado á 6 millas de Mogoór, algunos apóstatas bautizados antes ó mientras la última hambre, que habian abjurado completamente la fe y casado á sus hijas con paganos. Cumpliendo con mi

deber, he trabajado por atraerlos y, gracias á Dios, lo he conseguido. Estos hijos pródigos, que han vuelto contentos á la casa paterna, no han querido ser solos en ella, y espontaneamente han cooperado y decidido á varios paganos de su aldea á hacerse catecúmenos. Estos tenían parientes cercanos en Odéatur (á 5 millas de Mogoor por el nordeste), los cuales venian de vez en cuando á visitarles. Aquellos consiguieron á su vez decirlos á que siguieran su ejemplo. De este modo llegué á reunir más de cincuenta catecúmenos, lo cual era el núcleo, ó más bien, el principio del movimiento.

En Maleykundur distante de Mogoor unas 2 millas al oeste, habia otro apóstata que no se queria rendir. Cansado de persuadirle, mandé que le trajeran casi de viva fuerza con su mujer é hijos. Llegaron todos un domingo por la mañana, pero en el mismo estado de rebelion y sin querer dar oidos á la persuasión. Dios N. S. se habia reservado para sí el cuidado de convertirlos. Al ver su obstinación no me volví á ocupar de ellos en todo el dia, cuando por la noche vinieron á saludarme empleando la fórmula de los cristianos, y diciendome con mucha calma y arrepentimiento:

— Padre, bautice V. á nuestros hijos.

Al oir esto me quedé asombrado y como fuera de mí.

— ¡Cómo!; si esta mañana os mostrábais tan rebeldes!

— Detestamos nuestra apostasia y estamos resueltos á volver à ser hijos de Dios, me contestaron.

No hay para qué decir que mi corazón se deshacia en accion de gracias á Dios. Los chicos fueron bautizados en el acto, y todos se volvieron á su casa contentos y trasformados.

#### **Un apóstata hecho apóstol**

La gracia trabajaba en Juan (que así se llama el nuevo hijo pródigo), el cual, animado de gran celo, deseaba

procurar á otros la dicha que sentia y hacerlos como él hijos de Dios. Dirigióse primero al paria más rico de su aldea trayendole lleno de gozo al catecumenato. Despues se dirigió á sus dos hermanos, los cuales se resistían y temporizaban; pero el celo paciente de Juan triunfó por de pronto de su resistencia y luego de su indiferencia. En fin, ha trabajado tan bien que más de la mitad de los parias de su aldea son en la actualidad cristianos.

El movimiento se iba estendiendo cada vez más. La gracia de Dios operaba en los paganos, que venian de muchas aldeas á pedir espontaneamente el bautismo. El catecumenato se veia siempre ocupado. El Señor se sirvió de dos nuevos instrumentos para activar aun el movimiento.

#### **Historia interesante de Maria.**

María es una mujer de unos cincuenta años, que reside en Marudur, 3 millas al noroeste de Mogoor. Es cristiana de nacimiento; pero habiendose quedado huérfana siendo niña aún, fué educada por sus tios, que la casaron despues con un protestante ha ya más de treinta años. Desde aquella época ha vivido en el protestantismo, en cuya religión ha casado á varios de sus hijos: pero la fe del bautismo no dejaba de trabajarla causándole no pocos remordimientos. Dos cosas, sobre todo, la hacian sufrir mas: el no poder invocar á la santísima Virgen ni á los santos.

« El protestantismo no procura ningun consuelo espiritual, ni posee ningun culto exterior, que al herir los sentidos, ilumina y vivifica al alma. Esta es una religión de tinieblas, decia ella ».

Despues de haberse resistido por algún tiempo á la gracia que la solicitaba, ha concluido por rendirse, se ha hecho catecúmena con su marido, hijos y yernos, y

todos han abjurado la herejia á despecho de los protestantes que en ella perdian un gran apoyo. Porque es de advertir que María es muy hábil en el arte de persuadir y habia acarreado al protestantismo gran número de paganos. Una vez católica, ha puesto toda su habilidad al servicio de Dios, y ha salido tan airoso en su empresa, que el último protestante de esta aldea está actualmente en el catecumenato, y ya no queda mas que una familia pagana.

Su celo se ha extendido hasta las aldeas vecinas, y de estas hay ya varias familias cristianas.

**Dios se sirve de todos los instrumentos.**

En Karamy (á 2 millas al norte de Mogoor) tienen los protestantes una escuela y varios adeptos, entre los cuales se contaba Francisco. Este recibió un feo de uno de sus correligionarios y pidió que le hiciera justicia el catequista protestante, el cual no se atrevió á pronunciarse, porque el insultador era de influencia. Entonces Francisco, furioso por este proceder, se presentó en mi casa diciendo que queria hacerse católico. Las razones que me daba me parecian poco satisfactorias; su cara acusaba un carácter rencoroso; estaba soltero y su conducta era algo escandalosa. Asi es que le despedí sin querer darle ninguna contestación. Pero ha vuelto con tanta frecuencia á la carga y ha insistido tanto que al fin me he decidido á recibirle. Le he sometido á una larga prueba, y, antes de bautizarle, le he exigido que se reconcilie con sus enemigos y les convide á su boda, como lo ha hecho de buena gana.

El bautismo ha hecho de Francisco un hombre nuevo. Siéntese devorado por el celo de la casa de Dios, y ha convertido á varias familias, tanto protestantes como paganas. Otras se han presentado espontaneamente, y en

la actualidad esta aldea es una de las cristiandades más numerosas del distrito.

El Señor se sirve aún de otros medios para atraer á sus predestinados. Voy á citar un solo ejemplo: Estando un dia explicando el catecismo al aire libre, ví entre los catecúmenos una cara desconocida, ó sea, un hombre de unos cuarenta y cinco años.

— Tú ¿quién eres?

— Soy de Pillurampattom (3 millas al oeste de Mo-goor).

— Y ¿qué haces aquí?

— Pues deseo hacerme hijo de Dios.

— ¿No tienes mujer é hijos?

— Tambien vendrán.

Despues de esta breve digresión, seguí mi catecismo, y luego que tuve un rato libre, le llamé y le pregunté de nuevo. He aquí su historia tal como me la contó:

« Yo soy el *padial* (especie de siervo) del Naiken más rico de mi aldea, á quien ha ya mucho tiempo pedí prestados 50 francos. Aunque trabajo noche y dia como *padial*, me exige contra toda justicia los intereses de esta cantidad haciéndoles subir á un rédito enorme. Hace algunos años, calculando los intereses á su modo, me hizo firmar un recibo por valor de 125 francos, y ahora me reclama otro de casi 250 francos. Si me niego á firmarle, me va á castigar barbaramente, y he preferido escaparme y venir hasta aquí. Estoy decidido á hacerme hijo de Dios, en quien espero mi salvación por intercesion de V.

« — ¿Cuándo llegarán tu mujer é hijos?

« — No sé; yo me escapado del campo donde estaba trabajando, é ignoran donde estoy; tan pronto como lo sepan, vendrán. Yo no me atrevo á ir á buscarlos, por temor á que me coja el Naiken y me castigue ».

Le he dado por nombre José y le he puesto bajo la protección de este gran santo. A todo esto, sus hermanos andaban buscándole, y luego que supieron que estaba en Mogoor, vinieron aquí con sus familias, la de José y otras dos mas, cuyos jefes eran tambien *padiales* del mismo Naiken, componiendo un total de veinticinco personas.

Cuando supo Naiken que sus siervos se hallaban en Mogoor decididos á hacerse cristianos, se desató en improperios contra mí y, ciego de cólera, juró que arruinaria á esta pobre gente y la echaria de la aldea. Y pasando del dicho al hecho, mandó que arrancaran la empalizada que cercaba el terreno de José, dispuso que entrara todo el ganado de la aldea é hizo que pusieran una piedra grande para indicar que era un terreno público. Todos estos atropellos llegaban á oídos de mis nuevos catecúmenos, los cuales estaban temblando, no se atrevían ya á volver á su aldea y me suplicaban que los recogiera en Mogoor.

En cuanto á mí, procuraba mostrarme sereno exteriormente y tranquilizarlos como podia; pero interiormente estaba con mucha zozobra. El Naiken es hombre rico y por ende persona de mucha influencia; así es que no habia que pensar siquiera en luchar contra él. Pobre y sin experiencia de las leyes y de las mil interpretaciones de que son susceptibles, no podia pleitear con él, porque hubiera sido comprometerme y perder á mis catecúmenos.

Acudí a mi refugio ordinario en semejantes circunstancias, encomendando todos los dias á mis pobres catecúmenos á San José, y este bondadoso santo vino en su auxilio de una manera inesperada.

Cuando ya estuvieron bien instruidos los bauticé y los mandé á su aldea acompañados de un cristiano viejo, hombre honrado, prudente y entendido en las cosas de

los Catcheryes. Este, siguiendo mis instrucciones, intimó al Naiken que quitara la piedra que habia mandado poner en el terreno de José y que le cercase como estaba antes. Y ¡oh visible protección de San José! el Naiken, que hasta entonces se habia mostrado intratable, se volvió más manso que un cordero y lo cumplió de buen grado. Simon (que así se llama mi delegado) le obligó despues á que presentara sus cargos contra mis neófitos, y lo hizo de la misma manera. Todo fue examinado y verificado, quedando reducidas sus pretensiones á su justo valor. Desde entonces no ha vuelto á molestar á mis neófitos, los cuales han dejado de ser sus *padiales*, y ahora cultivan tranquilamente sus tierrecitas, ó trabajan á jornal cuando no tienen qué hacer.

#### **Conducta ejemplar de los neófitos.**

Por esta relación vera V. I. cómo empezó y se propagó el movimiento, y cómo se sostiene y desarrolla todos los dias. Paréceme que V. I. juzgará, como yo, que esto es obra de la gracia y que está patente el dedo de Dios.

Esta acción de la gracia se manifiesta con más evidencia en la conducta de nuestros neófitos, la cual es, en general, tan buena como se pudiera desear. El Señor los prueba algunas veces con enfermedades, y los paganos de la vecindad no dejan de atribuir estas pruebas á una venganza de sus dioses por haberlos abandonado, aconsejándoles para curarse que vuelvan á sus prácticas supersticiosas é idólatras. Pero hasta ahora se han mostrado firmes rechazando con indignacion á los tentadores. Yo mismo he visto mas de una vez á todos los individuos de algunas familias enfermos y tendidos en el suelo en miserables chozas, pero muy resignados con la voluntad de Dios, y aceptando con mucho reconocimiento los cortos socorros que les mandaba.



Algunos ejemplos probarán mejor la influencia que ejerce la gracia sobre estos neófitos.

No ignora V. I. cuán difícil es convencer á los Wetyars que abanonen el servicio de las pagodas, así como los grandes esfuerzos que he hecho sin gran resultado en los distritos que he ocupado anteriormente. Ahora bien, entre mis neófitos cuento mucha gente de esta categoría.

Uno de ellos se llama Roque, el cual apenas cuenta treinta años de edad, y cuatro de bautizado. Los brahmanes de su aldea, que son ricos é influyentes, le han forzado varias veces á desempeñar el servicio de las pagodas, pero siempre les ha respondido categoricamente.

— Exigidme todos los demás servicios y me vereis pronto en obedecer. En cuanto al servicio de las pagodas, no lo haré jamás, como se lo he prometido á Dios.

Los brahmanes irritados han hecho cuanto han podido por que desistiera de su resolución. Despues de haberle retirado sus rentas, han hecho que le escluyeran de la casta los demás parias de la aldea. Le han amenazado con retirarle los arrozales concedidos por el Gobierno ; pero así y todo sigue tan firme como siempre, siguiendo aquella excelente máxima : antes perderlo todo que ofender á Dios. Pero Dios no le ha abandonado ; porque su inquebrantable firmeza sobre este particular y su exactitud en cumplir con los demás deberes á satisfacción de todos, han moderado á los brahmanes y le han reintegrado en todos sus derechos.

En Melaykundur recibí ahora ha tres años la abjuración de dos jóvenes protestantes con el consentimiento de su padre, que no ha querido abandonar la herejia. Pero desde hace un año se ve tan azuzado por los catequistas de la secta que pone en juego todos los medios para hacerlos volver al protestantismo. Trabajo perdido : si los

medios de persuasión no consiguen nada, los de rigor afianzan su firmeza. En fin, cansado de todo, los ha echado de casa; pero ellos, siempre moderados y sumisos á pesar de las persecuciones de su padre, no han pronunciado hasta ahora la menor queja ni murmuración. Al verse arrojados del hogar paterno se han retirado con sus mujeres á otra casita que les ha prestado un neófito, y dejando á su padre el usufructo de sus propiedades, viven tranquilamente del sudor de su frente.

### **Obstáculos y pruebas.**

Estos consoladores resultados no se obtienen sin dificultades, por aquello de que todas las obras divinas deben ir marcadas con el sello de la cruz. Las pruebas que el Señor me envía todos los días, son tantas y variadas que no acabaría nunca si fuera á relatarlas todas. Voy á hablar solo de las principales.

Las primeras dificultades me han venido de los protestantes. Ya en otra ocasión referí á V. I. las miserias que me hizo el ministro alemán de Villupurram.

Al ver que todos los medios empleados para pervertir á los neófitos no le daban ningun resultado, se volvió hácia los cristianos viejos procurando á todo trance acarrearlos al protestantismo. El oro con que deslumbraba sus ojos, era el principal instrumento para pervertirlos. También ha tentado á los cristianos de Kalpatton, pero aunque pobres, le han rechazado con indignación. Después fue á sobornar á los de Kodengal, que se mostraron tan firmes como los otros. Por último se dirigió á los de Accadon prometiéndoles hasta 5000 fr. Esta vez la tentación era tan fuerte que, durante algunas semanas estuve temblando y en una terrible angustia, tanto más cuanto que los cristianos de Accadon no son muy ejem-

plares que digamos, y una decepcion en masa por su parte podia sembrar el desaliento entre mis neófitos y paralizar el movimiento.

Me sentia con el corazon desgarrado y en una angustia mortal. No cesaba de implorar el auxilio de san José mi poderoso protector ; y gracias á su misericordiosa mediación, no he tenido una sola apostasia que deplorar.



Si por esta parte me dispensa el Señor alguna tranquilidad, no sucede lo mismo en otro género de dificultades, que, por su misericordia, son el pan nuestro de cada dia. He hablado más arriba de la fe y buena conducta de mis neófitos en general ; pero ¡ ay ! que todos no me procuran esta satisfacción.

Vuestra Ilustrísima conoce el número de mis neófitos. En este crecido número han de encontrarse necesariamente muchisimas miserias que no debian sorprenderme, toda vez que no puede menos de aparecer la flaqueza humana. Apesar de hacerme continuamente esta justa reflexión, no puedo desechar mis ansiedades que me persiguen dia y noche. Para decirlo todo de una vez, nunca he podido comprender, como lo comprendo desde hace cuatro años, los sinsabores, sufrimientos, penas, tormentos del alma y otras mil angustias que los hijos hacen pasar á su madre.



Tercera fuente de dificultades : las mayores son las que me causan la pobreza y las ansiedades continuas que de ella se siguen.

Los resultados alcanzados despues de cuatro años son consoladores. Mas ¡ay! cuánto más considerables hubieran sido si hubiese podido disponer de mayores recursos. No puedo menos de considerar á todas horas que estos pobres paganos que no puede atraer á Dios á causa de mi pobreza, han sido redimidos con la preciosa sangre de N. S. Jesucristo ; que su reino se estiende á medida que se aumenta el número de neófitos, y que estos deben un dia adornar su corona causando las delicias de su sagrado Corazón.

Cuando por mi pobreza me veo obligado á negar la entrada del catecumenato á paganos que desean hacerse hijos de Dios : cuando en las estaciones secas se presentan muertas de hambre muchas viudas infelices acompañadas de sus hijos á pedirme un pedazo de pan que debe conservar su vida, ó alguna prenda con que cubrir su desnudez, y que, metiendo la mano en mi bolsillo enjuto, no encuentro nada en él, ¡ qué angustia, Dios mio!...



# Misiones de Africa

PREFECTURA APOSTÓLICA DEL DAHOMEY

## UN MISIONERO CAUTIVO DEL REY DE ABOMEY

Los diarios han anunciado que el fiero rey de Abomey habia cogido y llevado prisioneros á Abomey á un misionero y cinco agentes de comercio.

Este misionero es el R. P. Dorgere de la Sociedad de las Misiones Africanas de Lyon, superior de la misión de Whydah.

He aquí ahora algunos lijeros detalles sobre este denodado apóstol. El R. P. Alejandro Dorgere nació en Nantes el 5 de diciembre de 1856. Cursó sus estudios en los dos seminarios de esta ciudad y entró en las Misiones Africanas el 23 de julio de 1879. El 11 de julio de 1880 fue ordenado Sacerdote y el 8 de febrero de 1881 se embarcó para la mision de Benin siendo enviado á la granja de Tocpo.

Despues de haber salido sano y salvo de un naufragio, sufrió otro mucho más terrible en 1882 en la laguna de Porto-Novo de Lagos. Este intrépido misionero debió entonces su salvación á un verdadero milagro y á un voto que hizo á San José. A consecuencia de este accidente su decaida salud le obligó á volver á Francia en 1883.

El 18 de setiembre del mismo año se embarcó otra vez para la misión del Dahomey, permaneciendo allí hasta el año pasado.

Obligado de nuevo á volver á Francia para restablecer su quebrantada salud, regresó el 23 de noviembre de 1889 á su amada misión de Whydah.

Aquí es donde ha sido hecho prisionero y conducido á Abomey con otros varios Europeos en las circunstancias que han publicado todos los periodicos.

La siguiente carta del R. P. Lecron nos da los pormenores de las circunstancias que han precedido y seguido á la prisión del esforzado misionero.



R. P. DORGÈRE, DE LAS MISIONES AFRICANAS DE LYON,  
Misionero cautivo en Abo[m]ey, capital del Dahomey!.

# Misioneros



El Sr. D. Juan de Dios, misionero de la Compañía de Jesús, en el año de 1764, descubrió en el valle de...  
y fundó el pueblo de...  
El Sr. D. Juan de Dios, misionero de la Compañía de Jesús, en el año de 1764, descubrió en el valle de...  
y fundó el pueblo de...  
El Sr. D. Juan de Dios, misionero de la Compañía de Jesús, en el año de 1764, descubrió en el valle de...  
y fundó el pueblo de...

*CARTA DEL R. P. LECRON*

DE LAS MISIONES AFRICANAS DE LYON, PREFECTO APOSTÓLICO DEL DAHOMEY

En los seis años que cuenta de existencia la Prefectura del Dahomey, no ha dejado de ser visitada por la pobreza, las enfermedades y la muerte. Hoy tenemos que lamentar otra terrible desgracia : la mision de Whydah ha quedado destruida ; los dos PP. Dorgere y Van Pawordt estan prisioneros en la capital, y la mision ha sido despojada de cuanto tenia. No hay dia en que no se propalen diferentes noticias sobre su suerte ; pero no me atrevo á dar crédito á nada. En todo caso ambos Padres sabian lo que hacian. Se han consagrado al bien de las almas, y ni por pensamiento han querido abandonar un instante en tan críticos momentos la mision de Whydah.

He aquí el resumen de lo sucedido.

Hace ya muchos años que Francia venia reivindicando Kotonu que le era cada vez más necesario para su colonia de Porto-Novo. Pero el monarca del Dahomey se habia negado siempre á cumplir su palabra y no reconocia los tratados de cesion<sup>1</sup>.

Desde el año pasado se habia tratado, aunque en vano, de establecer la aduana en Kotonu. Tan pronto como fue conocido el proyecto del Sr. de Beckmann, quedaron cerradas todas las factorias del interior del Dahomey. Pero la cosa no paró aquí ; habia además un añejo insulto que castigar del rey de Porto-Novo. Y á despecho del protectorado de Francia, el Dahomey lanzó sus tropas al territorio protegido por nosotros al norte de Porto-Novo, destruyendo las cosechas, matando, saqueando y devas-tándolo todo. Porto-Novo se quedó sin habitantes.

<sup>1</sup> Tratados del 19 de mayo de 1868 y 19 de abril de 1878.

El rey Tofa pasa la laguna con su corte, y los soldados franceses se fortifican en su puesto, pero sin ir al encuentro del enemigo.

A los pocos meses, en octubre de 1889, llegaba el Doctor Bayol con plenos poderes, dirigiéndose al Dahomey con ricos presentes para el rey. ¡Abrigaba la esperanza de tratar! Pero cada vez que tocaba la cuestión de Kotonu en las pocas visitas que le concedió el príncipe Kondo, siempre se excusaba este, y, so pretexto de que le llamaba su padre enfermo, dejaba al representante de la Francia sin ninguna esperanza de llegar á una resolución. Dícese que el Sr. Bayol fue testigo de un sinnúmero de sacrificios, y aún se añade que cayó enfermo de asco y repugnancia.

Acababa de morir el rey viejo, y se concedió por fin al enviado francés el permiso de volver á gobernar los asuntos de Porto-Novo. ¿Qué es lo que ha pasado desde entonces? ¿Qué despachos se han expedido? ¿Qué es lo que ha resuelto hacer Francia? Lo cierto es que en el mes de enero recibí una carta de un capitán de Porto-Novo suplicandome que respondiese á un interrogatorio que he tratado de llenar. No se me oculta la importancia de estos informes.

El P. Dorgere vino entonces aquí con el P. Van Pawardt. Dos días despues estaban de vuelta en Whydah y me enviaban las tres Religiosas más jóvenes de su misión. A todo esto, en Whydah se traslucian ciertas señales que tenían inquieto al misionero, el cual escribió inmediatamente al Sr. Bayol una carta confidencial pidiéndole algunos consejos acerca de la situación. « El rey del Dahomey, le decia, acaba de mandar publicar una nueva declaración de guerra en Porto-Novo: corren siniestros rumores por todas partes. » El Sr. Bayol respondió al P. Dorgere que mandara partir lo mas pronto posible á

las Religiosas; cosa que era bastante fácil, pues no habia mas que dos. Desde entonces no he vuelto á tener ninguna noticia de Whydah.

La última carta del P. Dorgere es de fecha 11 de febrero. Esta era poco extensa; pero la postdata era muy significativa, á juzgar por estas líneas: « Ultima noticia; tres y media de la tarde, del 17 al 19 ha dado principio la cosa. Pida V. mucho... »

El 18 se dirigian los Padres á la casa Fabre cuyo gerente, agente consular, debia estar informado de lo que ocurría. A ellos se unieron, segun se dice, dos agentes de la casa Régis. Se fortificaron dispuestos todos á oponer una viva resistencia. Al efecto cortaron la escalera exterior para poder sostenerse más tiempo mientras llegaban las tropas francesas á salvarlos, segun esperaban. Pero en vano esperaron largo tiempo.

Trescientos cincuenta hombres de tropas regulares se habian reunido en Kotonu, sostenidos por ciento á ciento cincuenta milicianos recién reclutados en Porto Novo. El 20 de febrero por la mañana se apoderaron de los jefes principales de Kotonu reduciendo la aldea á cenizas. Este mismo dia los Dahomeyanos en número de unos quinientos vinieron á atacar á las tropas francesas; pero pagaron caro su audacia, pues á los pocos disparos quedaron en el campo la cuarta parte de este ejército, y el resto huyó dispersado.

En la capital se sabia que los Franceses encerrados en la casa Fabre eran difíciles de aprehender, y acudieron á la astucia. Al efecto mandaron á Whydah á todos los negros *vestidos*, con orden, segun se cuenta — lo cual me parece dudoso — de apoderarse de los blancos, ó pagar con su cabeza. Fueron en efecto á presentarse delante de la casa Fabre, diciendo: « Ya podeis bajar, todo está terminado; nada teneis que temer, pues ya

veis que todo está tranquilo. Nosotros mismos somos desde hoy libres. Bajad, no temáis nada ».

Los pocos Franceses encerrados allí esperando con ansiedad la llegada de las tropas francesas á Whydah, no quisieron al principio dar oídos á lo que les decían los negros: pero la pobre naturaleza humana acabó por creer una realidad que deseaba. Lo cierto es que el 26 ó 27 de febrero, algunos negros que pudieron salir de Whydah nos trajeron la triste noticia de la aprehension de los Franceses y los dos Padres. Al ver que no recibíamos ninguna noticia, me decidí á partir para Gran Popo.

El lunes entraba en la rada el *Sané*, navio que hace de crucero del Dahomey. Subí á bordo y me dieron algunas noticias militares de Kotonu. No hay duda que allí estan a la defensiva esperando nuevas tropas del Senegal ó de Francia.

El comandante me dijo que el capitan de una cañonera portuguesa habia confirmado la aprehension de los blancos, y que habian sido conducidos á la capital. Estas son las únicas noticias que tengo. Como Vds. pueden figurarse, estoy en una ansiedad mortal; porque este pueblo cruel es capaz de todo. Nuestras dos casas de Whydah han quedado abandonadas y abiertas á todo el mundo: corre la noticia que todo lo han saqueado.

Que Dios ponga en libertad á nuestros queridos prisioneros.

---

Al entrar este número en prensa, algunos despachos telegráficos anuncian que han recobrado su libertad todos los Europeos que estaban en rehenes entre las manos del rey del Dahomey. ; Quiera Dios que se confirme esta feliz noticia!

---



## CARTA DEL R. P. LECRON

DE LAS MISIONES AFRICANAS DE LYON, PREFECTO APOSTÓLICO  
DEL DAHOMEY

Al M. R. P. PLANQUE, su Superior general

Mientras que el Padre Lecron nos comunicaba en la carta anterior sus temores por los misioneros de Whydah, he aquí, al lado de las tristezas, sus esperanzas.

Desde hace tiempo venia solicitando misioneros el pueblo de Quitah. Los Padres de Agüé habian prometido ir allá y estudiar el medio de establecer sus obras entre la parte inglesa de la prefectura del Dahomey. Por la carta siguiente vemos que su viaje ha tenido un feliz éxito. Parece que la Providencia nos hace ver que este país está maduro para la evangelización.

Agüé, 10 Febrero de 1890

**E**N el mes de enero último pudimos por fin realizar el viage de Agüé á Quitah.

De paso nos detuvimos á visitar Akraku, pueblo de cinco á seis mil habitantes, encontrando un solo cristiano como desterrado entre este centro pagano. Nuestra primera visita fué para él, y la segunda para el rey. Este buen cristiano está esperando con grandisima impaciencia el momento no lejano en que vayamos a establecer cerca de allí nuestra obra agrícola. Los jefes de primera y segunda categoria del pueblo se reunieron al lado del rey, y todos hablaron, gesticularon y repitieron mil cumplidos. El rey se mostró muy contento de vernos, concidiendonos cuanto pedimos. Hicimosle ver las ventajas y beneficios que obtendría su pueblo con tener en su territorio una granja dirigida por los Padres, que enseñarian la agricultura á los chicos y á los hombres. El rey quedó satisfecho, los jefes tambien, y nosotros más. Espero que dentro de pocos años conta-

remos en Akraku un gran número de cristianos. Este pueblo no conoce más que sus ídolos, y el Evangelio producirá allí los buenos efectos que produce en las demás tribus puramente paganas.



Continuamos nuestro camino y bajamos á Lomé donde permanecemos cuatro dias. Se nos recibió en casa de un aleman, el cual nos prodigó todo lo que creia nos seria agradable, inundandonos, por decirlo así, de cerveza y axfisiandonos de tabaco. Es un hombre de caracter franco y abierto, que merecia ser católico. Aprovechamos el tiempo para ejercer nuestro ministerio, y antes de marchar bautizamos á doce chicos. Será preciso volver de cuando en cuando á Lomé, y tan pronto como podamos, establecer aquí un catequista maestro.



El 16 de enero por la tarde llegamos á Quitah, donde nos ofreció hospitalidad un jefe del país, ya viejo, de caracter muy simpático. Desde el primer momento puso su casa á nuestra disposición. A ella acudieron desde el dia siguiente por la mañana una multitud de negros con el fin de visitarnos. Segun ellos, ya hacia mucho tiempo que nos estaban esperando. No ignoraban lo que hemos hecho en Agüé y demás misiones por el bien del pueblo, y mostraban grandes deseos de que nos quedáramos con ellos para enseñarles el buen camino. No quieren nada con los ministros luteranos, porque ven que los jóvenes educados en las escuelas católicas permanecen honrados toda la vida, mientras que los que salen de las escuelas protestantes dan un gran contingente á la prision inglesa. No quieren tampoco escuchar á los ministros protestantes que van á pedirles dinero con palabras muy

melosas, y que los despiden despues á la menor falta que hacen. Quieren, sí, á los sacerdotes católicos romanos que escuchan con bondad la confesion de sus faltas, dan consejos á los culpables y, despues de pedir por ellos, los despiden perdonados.

« Ya sabemos, suelen añadir, cómo viven los Padres de la mision católica romana, y cómo enseñan á los chicos. Que vengan aquí, pues les prometemos que les daremos todos nuestros chicos. En Quitah y aldeas inmediatas, hay una infinidad de muchachos. En todas partes se alegrarán de ver á los misioneros. »

De este modo nos hablaban unos despues de otros dejándonos una impresion muy particular.



Quitah es la capital del Gobierno de las posesiones inglesas al este del Volta. Es un pueblo pequeño, sí, pero bien construído. La poblacion indígena es poco considerable, mientras que el elemento militar abunda. Lo que da toda su importancia á Quitah, es la posicion que ocupa en el centro de un gran número de aldeas muy populosas; una de las más proximas es Gellah-Goffée. Aquí es donde acuden todos los navios á comprar sus provisiones. Lo que más abunda, son los bueyes y toda clase de aves, que valen muy baratos. El jefe que nos habia hospedado en su casa, se prestó gustoso á conducirnos y presentarnos á todas las autoridades. Tardamos una media hora en llegar allá siguiendo la playa. A lo largo encontramos una flotilla de barcos de pesca, que sacaban abundancia de pescados. Todos aquellos hombres francos y simpáticos parecian dichosos, cantaban, se agitaban, saludaban á nuestro guia que les decia en pocas palabras el objeto de nuestra visita, y se quedaban

muy contentos de haberles comunicado estos pormenores.

Antes de ponernos en camino, habia yo manifestado deseos de establecer una escuela en esta poblacion que contaba, segun me dijeron, de tres á cuatro mil habitantes. Tan luego como llegamos recibimos la visita de uno de los jefes principales de Gellah-Goffée, llamado William King, persona rica é inteligente, que me habia escrito en otra ocasion para enviar á la escuela de Agüé á dos de sus hijos. Presentóse á darnos la bienvenida y se retiró enseguida para disponerse á recibirnos y avisar á los demás jefes nuestra visita. Pasamos efectivamente á casa de los más principales, y todos nos recibieron con afecto dándonos gracias por nuestra visita, y prometiendo entregarnos sus hijos.



Gellah-Goffée es un pueblo grande que se estiende á lo largo de la plaga á la sombra de espesos y gallardos cocoteros. Por detrás tiene una laguna alimentada por las aguas del Volta, formando en Quitah un lago de 12 á 15 kilómetros de ancho y estendiéndose hacia el este casi hasta Lomé. Cuando suben las aguas, comunica esta laguna con la de Porto-Seguro; pero en la mayor parte del año no es navegable.

Al atravesar las varias callejuelas de este pueblo notamos con extraordinario placer la ausencia absoluta de esos repugnantes fetiches que tanto abundan en otras partes en las plazuelas y á la entrada de las casas de los jefes superiores. Observamos igualmente que no habia nadie que usase amuletos ó cuerdas fetiches, que, puestas al cuello ó en el brazo, protegen al Mina contra la enfermedad ó males que pudieran sobrevenirle. Vimos, por

el contrario, que las casas en que entramos, estaban muy limpias, y que en casi todas encontramos una especie de antecámara muy abierta, casi hasta lujosa y con una mesa en medio, cubierta de un tapíz de vivos colores formando pliegues hasta el suelo. Pero lo que más llamó nuestra atención, fue que, si no se veían fetiches, en cambio había muchas imágenes colgadas en las paredes, sobre todo, estampas representando la Pasion, imágenes de Nuestra Señora, cuadros religiosos, etc., etc. Esta pobre gente adquieren todos estos objetos á bordo de los navios que van allí á aprovisionarse. Diríase que, á pesar de su ignorancia, ha pasado por ellos un soplo especial preparandoles á la verdadera luz que no tardará en brillar á sus ojos, como así lo esperamos.



Pero las horas se deslizaban con rapidez, y el sol avanzaba en su carrera, advirtiendonos que era tiempo de que volviéramos á Quitah. Los jefes se fueron reuniendo para despedirnos manifestando en nombre del país lo que cada cual había dicho en particular. No querían casi dejarnos partir sin una promesa formal de que regresaríamos muy pronto, viendome hasta cierto punto obligado á fijarles un breve plazo de tres ó cuatro meses.

Esperábannos cómodas hamacas y al poco rato nos pusimos en camino para Quitah, donde pasamos parte de la noche recibiendo visitas y preparando la capilla provisional para celebrar misa al día siguiente.

El domingo á las nueve empezó á sonar la campana de los protestantes anunciando que iba á comenzar su servicio. Pero todo fue en vano. Los que se habían mostrado hasta entonces fieles y asiduos á la predicación protestante, vinieron á nuestra capilla. Antes de dar principio

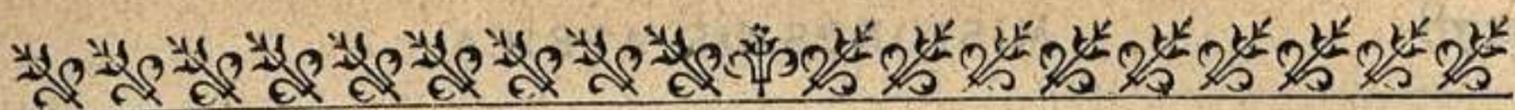
la misa se cantó un solemne *Veni Creator*, acompañando el Padre Wade con un armonio jubílado que habian puesto á su disposicion. El local, que podia contener unas cien personas, quedó lleno al poco rato. Al las nueve y cuarto dió un repique desesperado la campana de los luteranos. ¡Ní por esas! El *church* protestante quedó vacio aquel dia.

Casi ninguno de los que asistieron á nuestros divinos oficios habia visto en su vida las ceremonias católicas. ¡Qué diferencia para ellos el servicio glacial de los protestantes! Despues de la misa bautizamos á ocho chicos.



Muchos de los presentes, entre ellos algunos protestantes, se acercaron á saludarnos antes de retirarse, y al saber que íbamos á marchar al dia siguiente, nos reiteraron sus buenos deseos de volver á vernos pronto.

Al dia siguiente muy temprano tomamos el camino de Agüé adonde llegamos el jueves. El Padre Wade y yo dimos gracias á Dios por habernos asistido en el viaje, prometiéndole que responderíamos á su llamamiento. Porque sería cosa de estar ciegos para no comprender que el Señor nos llama allí. Para realizar sus santos designios, contamos con Vds., y esperamos que nos secundarán.



## VICARIATO APOSTÓLICO DE BENIN

El R. P. Planque nos comunica la siguiente carta con detalles muy consoladores sobre la estación fundada por los Padres de las Misiones Africanas de Lyon en la gran ciudad de Abeokuta. Sabida es la importancia de esta capital poblada de 100.000 habitantes, de cuyo centro estenderán los misioneros poco á poco la acción civilizadora del Evangelio á todas las partes del reino de los Egbas.

### *CARTA DEL R. P. PELLET*

MISIONERO EN LAGOS

Al M. R. P. PLANQUE, superior general de las Misiones Africanas de Lyon



QUÍ me tiene V. de regreso de Abeokuta después de un breve y feliz viaje. Tanto los Padres como las religiosas siguen en buena salud. El R. P. Francisco estaba muy ocupado en la dirección de los trabajos de construcción de la nueva escuela de las Religiosas. Este edificio de tierra, que irá cubierto con paja, costará muy poco á la misión, gracias á la cooperación de los cristianos que han desplegado el mayor celo. La escuela está ya casi terminada. Ahora falta hacer otra para los chicos, para cuyo efecto acaba de conceder un terreno cerca de la misión el jefe de la localidad. Esta construcción queda aplazada por falta de recursos.

El R. P. Francisco y yo hicimos una visita á Onilado, jefe de los Ogboní, que si bien no es rey, está encargado de su gobierno. Este nos recibió muy bien. Cuando estábamos en íntima conversación con él, uno de los perso-

najes que le rodeaban, nos preguntó con la mayor sencillez del mundo por nuestras mujeres ; pero los otros le atajaron al momento diciendo :

« Pero hombre, ¿ aún no sabes que los Padres no tienen mujeres ! »

Todos los que conocen á los Padres saben en efecto que no estamos casados : pero ¿ cómo lo ha de suponer siquiera el negro que no haya tenido más relaciones que con los negros ? Aún los mismos que están seguros de este hecho, apenas se lo pueden explicar. Así es que el R. P. Francisco no quiso perder esta feliz ocasión para afirmar el carácter y abnegacion de los misioneros :

« Si, cierto es, les dijo, que los Padres no tienen mujer. Dios lo quiere así al hacernos sus mensajeros en la tierra. Nuestro deber es llevar á los hombres la palabra de Dios (los Egbas en su estilo llaman á los misioneros los mensajeros de Dios, ó los hombres que comunican la palabra de Dios). Para acreditar nuestra mision, el mismo Dios nos da la fuerza de hacer lo que os parece imposible.

« Además, muchos de vosotros conocen bien nuestra historia y no ignoran que casi todos los Padres que me han precedido en Abeokuta han muerto víctimas de este clima. Ya sabeis los servicios gratuitos que han prestado acá y acullá, cuidando á los enfermos, manteniendo á los chicos y vistiéndolos é instruyéndolos : todos admirais la iglesia y las casas que hemos edificado en vuestra ciudad ; ya os consta, en fin, las sumas considerables que hemos gastado aquí por vosotros y para vosotros, porque no es posible que nos podamos llevar esos edificios. Y todo esto lo hemos hecho sin costaros á vosotros un céntimo. Ahora bien, ¿ creis acaso que si tuviéramos mujer é hijos vendríamos á exponernos á una muerte casi segura ? ¿ Pensáis que en vez de gastar tanto dinero

por vuestros hijos y vuestra ciudad, no procuraríamos más bien ver como nos enriquecíamos? No; nuestra mujer es la tierra de los Egbas; nuestros hijos son los vuestros. Nuestra fortuna, nuestro corazon, nuestra vida, todo os pertenece. »

Onilado se volvió entonces à los jefes y les dijo.

¿Quién se atreverá à hablar mal de los Padres? ¿Hay en el mundo quien ame à los Egbas tanto como ellos?



Este mismo Onilado es el que hace dieciocho meses se opuso à todos los jefes coaligados por los protestantes para echar à los misioneros y à las religiosas, y, despues de dado el decreto de expulsion en asamblea general, triunfó contra todos haciendo que anulasen la sentencia y declarasen que la mision continuaria como hasta entonces.

Despues de esta fecha memorable hemos visto aumentarse de dia en dia el número de los que venian à visitarnos. De todos los barrios ha acudido gente à ver à los que habian condenado los jefes à retirarse de la ciudad y que Onilado habia defendido con tanto denuedo.



Pasamos también à saludar à Salomi jefe de un distrito bastante apartado de la mision. Tiempo hace que viene insistiendo porque fundemos una escuela en su localidad. Muchos de sus hijos están ya bautizados. La familia es tan numerosa que ella sola necesitaría casi una escuela. La localidad está bien poblada, y es bien seguro que se

obtendria un buen éxito. Es cosa de aceptar el terreno que nos ofrece este jefe y abrir las clases tan pronto como tengamos bastante dinero para ello.

En otro barrio de la ciudad tambien nos reclaman.



La iglesia se llena de gente todos los domingos por la mañana y por la tarde; los bautismos van en aumento, y todo nos hace esperar un gran progreso para la misión. El Padre Beauquis se ocupa mucho de medicinas. La mayor parte del dia le pasa en medio de los pacientes que pueden venir hasta la casa, y el resto le emplea en hacer visitas á domicilio. Hay ciertas horas que cualquiera creeria que la mision es un hospital. Lo que el P. Beauquis hace por los hombres, lo hace Sor Mónica por las mujeres. Esto exige mucho trabajo, que es á veces muy repugnante; pero en cambio es un ministerio fructuoso. Por este medio los Padres se hacen cada vez más populares.



Al dia siguiente de mi partida fue Onilado á visitar nuestra casa, de cuya visita quedaron los Padres muy encantados. Es verdad que este jefe se muestra siempre muy favorable á la mision.



MUJER DEL DAHOMEY CON SU HIJO





# Misiones de Oceanía

VICARIATO APOSTÓLICO DE LA OCEANÍA CENTRAL

TRIUNFO DEL BIENAVENTURADO CHANEL EN OCÉANIA

*CARTA DEL ILTMO SEÑOR LAMAZE*

MARISTA, VICARIO APOSTÓLICO DE LA OCEANIA CENTRAL Y ADMINISTRADOR  
DEL ARCHIPIÉLAGO DE LOS NAVEGANTES

**D**ENTRO de las miras de la Providencia y según las intenciones de S. S. el Papa Leon XIII, la Beatificación de nuestros dos Mártires es la glorificación de la hermosa Obra de la Propagación de la Fe. ¡Qué noble testimonio de gratitud por los servicios pasados, y qué precioso estímulo al mismo tiempo para lo porvenir!

En estos momentos se están Vds. preparando para el *Triduo* solemne de nuestros dos Mártires en la piadosa ciudad de Lyon, centro y cuna de la Propagación de la Fe. No hay duda que esas fiestas de la Iglesia Primada de las Galias serán dignas de las que se celebraron en la *loggia* de San Pedro, y más espléndidas que las que se celebren en cualquier otro país del mundo.

Me han pedido Vds. que les tenga al corriente de lo que se haga en Oceanía para honrar al B. Pedro Luis Maria Chanel. La fiesta de Poi, sitio del martirio, no se celebrará hasta principios del mes de octubre próximo; pero hemos empezado ya la serie de *Triduos* en otras estaciones, y creo que acojerán Vds. con gusto algunos pormenores,

El primer *Triduo* se celebró en la estación de Mua (Tonga) fundada por el amigo íntimo del B. Chanel, el sentido Padre Chevron. Este apóstol de Tonga no ha

recibido el martirio, pero ha alcanzado cumplidamente sus méritos. Después de cuarenta y tantos años de apostolado, nos ha dejado en herencia una cristiandad floreciente. Su estación principal comprende hoy casi mil doscientos neófitos, que han quedado entusiasmados al tener las primicias de nuestras fiestas en honor del B. Chanel, á las cuales se prepararon celebrando un servicio solemne por el eterno descanso del buen Padre Chevron.

Las fiestas civiles celebradas al mismo tiempo que las solemnidades religiosas, han sido espléndidas. Dióse principio por la presentación de víveres, colocandolos delante del Obispo, de los demás miembros de la misión y de los jefes principales. La proclamación de los víveres se hace en alta voz, mereciendo una verdadera explosión de (*fakafetai*) gracias. Sin enumerar aquí los *kava*, pescados, ñames, etc., etc., se anunciaron noventa y seis cochinillos tostados y un buey que estaba tendido en un monton de follaje.

Después de la presentación de los víveres, se verificó la de los presentes, porque en Oceanía para ser recibido de un jefe, es preciso llenar esta condición. Hay que notar que el jefe debe hacer ó mandar hacer cuanto antes la distribución de estos regalos. Cada jefe de las aldeas de la estación (que son dieciocho) se había provisto para esta circunstancia de una pieza de *tapa*, tela indígena de unos doscientos pies de larga. Las mujeres de la aldea llevaban su pedazo de tela desplegada entonando cánticos. Era un gracioso espectáculo el que ofrecía esta larga serie de procesiones cantando poesías en honor del héroe de la fiesta, es decir, del B. Martir de Fotuna, tributando mil elogios al *Ebiskopo*, que había tenido la dicha de ser testigo de la Beatificación en Roma.

Y no se contentaban con beatificarme, sino que me proclamaban bienaventurado, puesto que con motivo de

mi regreso se celebraron fiestas parecidas. Estas fiestas van siempre acompañadas de juegos y danzas, que es la parte del programa que lleva más tiempo. Cuando regresé á Apia duraron los juegos y danzas lo menos siete horas mortales, asegurándoles á Vds. que al último estaba lejos de ser *bienaventurado*.

Así y todo es preciso tener en cuenta la buena voluntad de nuestros amados indígenas, que desean demostrar á su manera el amor que profesan á la religion. Hace cincuenta años no festejaban así á sus misioneros. ¡Qué cambio tan admirable se ha producido en estas islas de la Oceanía! *Hæc mutatio dexteræ excelsi*. Y la sangre de nuestro mártir ha producido sus frutos de salvacion.

No sé por qué he hablado primero del lado material de nuestros *Triduos*, cuando por todos conceptos el lado espiritual merece sobre todo el sitio de honor. Y en efecto, aparte de nuestra pobreza, no falta nada á nuestras fiestas religiosas. El programa trazado en mi carta circular fue ejecutado en todos sus puntos: oficios solemnes por la mañana y por la tarde durante los tres dias, comunión general, confirmación, bendición de niños, exposicion y adoracion de las reliquias del B. Mártir, etc. En esto si que es bienaventurado el obispo, aunque todo no sea de color de rosa para los obispos misioneros.

La iglesia de Maofaga estuvo muy bien adornada en las fiestas del *Triduo*. Este edificio construido con coral tallado se presta admirablemente á la ornamentación. El altar es un donativo de los Hermanos de Longuzon, y el trono me le regalaron varias piadosas damas de Lyon. Era por demás gracioso el conjunto que formaban los pabellones hechos con palmas, las telas encarnadas, los tres escudos del Bienaventurado, y en medio, el cuadro, del apoteosi de grandor regular.

## MISION DE LAS ISLAS GILBERT

Como podrán juzgarlo nuestros lectores por la carta siguiente, son en extremo satisfactorios los resultados alcanzados por los misioneros del Sagrado Corazón de Issoudun en las islas que está evangelizando esta Congregacion nueva. Los salvajes, despues de haber rechazado durante largo tiempo la buena nueva, se han decidido por fin á llamar de todo corazon á los sacerdotes católicos. ¡ Lástima que no tengamos recursos más considerables para ayudar mejor al verdadero amo del campo del Padre de familias contra los que siembran la zizaña.

*CARTA DEL R. P. BONTEMPS*

Al R. P. CHEVALIER, superior general de los misioneros del Sagrado Corazon de Issoudum

Nonouti, 16 de diciembre de 1889

**N**o dejará V. de saber con gusto que Nonuti cuenta en la actualidad mil trescientos setenta y siete católicos bautizados, de los cuales ochocientos diecisiete lo han sido por nosotros despues de nuestra llegada. La mayor parte de los otros quinientos sesenta lo han sido por los catequistas.

Desde mi vuelta á Nonuti me he ocupado con el P. Leray en visitar la isla. En tres meses hemos recorrido todas sus partes yendo de una aldea á otra y celebrando los santos misterios en los principales centros. Hemos dado principio por la bendicion de dos capillas nuevas, con las cuales contamos ya hoy hasta diez. Los bautismos administrados durante nuestro viaje, pasan de quinientos.

Este magnífico resultado ha despertado la envidia de la herejia, la cual ha puesto en juego todos los medios para entorpecernos y sofocar el catolicismo en Nonuti.

Uno de los días fuimos testigos de una tremenda reyerta. Hé aquí en qué circunstancias tuvo lugar este sensible episodio :

Poraia, uno de los hombres más estimados por su carácter y de los más influyentes por el talento de la palabra y persuasión en las asambleas, vino á decirnos un día :

— Yo amo á María y deseo ser hijo suyo; por eso quiero ser bautizado por tí, porque como sacerdote católico eres el hombre de María, mientras que los protestantes la niegan. Vendré con mi mujer para que nos bautices. Amo á Jesús y María, te quiero á tí y te seguiré. »

Y al pronunciar estas palabras se retrataba una magnífica expresión de fe y deseo en la cara de nuestro indígena de facciones regulares y delicadas, de mirada viva y dulce, y de frente despejada.

— Pero Poraia, le repliqué yo para probarle, los protestantes te perseguirán quizá después que te hayas bautizado.

— ¡Bah! yo no tengo miedo, me contestó con arrogancia; no temo á los hombres.

— Pues bien, ven mañana con tu mujer, y os bautizaremos y casaremos.

Y en efecto, el bautismo lo recibió al día siguiente, contando así María dos hijos más.

Al ver los protestantes estupefactos que se les escapaba Poraia, su hombre influyente, acudieron á dar la voz de alarma á su catequista herético. Se presentó este corriendo con la biblia en la mano y empezó á gesticular y perorar en la *maneapa*, adonde le habia seguido la gente. Echó en cara á Poraia su conversión al catolicismo; crítico á los católicos, á sus sacerdotes y á su devoción á María, y levantando la voz y enseñando la biblia á los católicos, exclamó :

— Vosotros no teneis libros como este; no sois nada al lado de los protestantes.

La provocacion era demasiado irritante, y los católicos no pudieron menos de contestar, primero, con palabras, y luego con hechos, al tomar los protestantes las cosas por lo serio. Vinieron á prevenirmos y nos presentamos corriendo en el sitio de la contienda; pero en vano tratamos de restablecer el orden, á pesar de ponerme de por medio. Dios en su infinita justicia permitió que el provocador de esta zambra recibiese una pedrada en la cabeza haciendole una herida que sangraba un poco. Entonces pudimos conseguir separar á los combatientes, sin cortar por eso los proyectos de venganza.

Al dia siguiente al terminar la misa á la que habian asistido nuestros católicos, oí el ruido de un tropel de gente, y salí despues á informarme.

— ¿Qué gente es esa? pregunté. ¿De donde viene, y qué quiere?

— Toda esta gente, me contestaron, ha sido convocada en los alrededores por el catequista herético, con el fin de ayudar á los protéstantes de la localidad para vengarse de los católicos.

Al salir de la iglesia ví, efectivamente, un gran tropel de hombres y mujeres que estaban á cierta distancia, armados de cuchillos, hachas y bayonetas.

Mientras que el P. Leray contenía á los católicos, yo me dirigí á hablar á los protestantes. No sin grandes esfuerzos pude conseguir que se alejaran algunos cientos de metros. Hubo algunos que me obedecieron y depusieron sus armas, pero los provocadores no hicieron mas que esconderlas.

Yo creia que habia evitado la zambra, cuando al volverme ví que se habia deslizado por entre los árboles la vanguardia del bando enemigo... Armados de palos y

cuchillos cayeron de improviso sobre los católicos; pero afortunadamente todos salieron ilesos de la agarrada y no hubo más heridos que los mismos enemigos al quererse defender contra los que intentaban detenerlos.

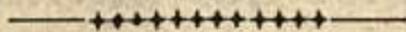
¡Qué triste es ver al protestantismo meter la cabeza en las islas de nuestra Mision! Pero, á pesar de todo espero que llegará un dia en que reine aquí solo N. S. Jesucristo.

Lo espero, si; y despues de todo, ya se ha realizado en pequeño. ¿Qué otra cosa es sino el reinado de Jesús su presencia continua en el tabernáculo de Tapuiaki? ¿Qué otra cosa es sino su reinado el santo sacrificio de la misa celebrado todos los dias con la asistencia de numerosos fieles? ¿Qué otra cosa es sino su reinado las doscientas cincuenta comuniones pascuales que hemos tenido el consuelo de dar? ¿Qué otra cosa es sino su reinado el culto de Maria, su imagen puesta sobre el altar atrayendo los corazones, su rosario recitado todo los dias y su nombre pronunciado mil veces en piadosos cánticos? Si, todo esto parécenos que es indudablemente el principio del reinado de Jesús.

Añadiendo nuestros catecúmenos á los tres mil trescientos setenta y siete bautizados que he anunciado al principio de esta carta, el número de católicos asciende casi á mil quinientos. No es aún la mitad de la poblacion de la isla, porque Nonuti no cuenta menos de tres mil quinientos habitantes. ¡Ah, qué gozo y qué gracia sí, despues de algun tiempo de trabajo, de oraciones y sufrimientos, fuera todo el pueblo enteramente católico!



## CRONICA DE LA OBRA



LOS RR. PP. TERRIEN Y GALLEN EN MÉJICO

El R. P. Gallen de las Misiones Africanas de Lyon escribe á los Señores Directores de la Obra de la Propagacion de la Fe.

« Ahora que somos *méjicanos* desde hace dos meses, esperarán Vds. quizá que les hablemos de nuestra *patria* accidental, y que les pongamos al corriente de los resultados de nuestra misión.

« Si he dicho nuestra patria, es porque el misionero tiene por segunda patria el país de su misión. Además, la buena acogida que nos han dispensado aquí, nos da derecho á emplear esta palabra. Como ya hemos tenido el gusto de anunciárselo á Vds., el Illmo. Señor Arzobispo de Méjico, comprendiendo la importancia de la Obra que el Soberano Pontífice desea establecer en toda la América, se ocupa actualmente en organizarla de una manera sólida y durable.

« El pueblo mejicano acepta con entusiasmo esta Obra por excelencia, á juzgar por los testimonios de simpatia que recibimos de la gente del pueblo todos los domingos en las iglesias donde predicamos á todas las misas (cinco, seis ó siete veces). Las familias ricas dan tambien á la Obra evidentes pruebas de gran generosidad. Si el espíritu moderno, conocido aquí con el nombre de liberalismo, ha encontrado secuaces en Méjico, en cambio la mayor parte de las familias distinguidas han conservado intactas la ardiente piedad española y la verdadera caridad cristiana que da sin contar. Estas familias sostienen todas las obras católicas del país; iglesias, culto, seminarios, escuelas pobres, etc., todo está á su cargo y, á pesar de estas circunstancias contrarias al éxito de la Propagación de la Fe, muchas de estas familias nos han dado limosnas considerables. Es un gran consuelo ver lo arraigada que está la fe en estas familias, la piedad que tienen aquí al Santísimo Sacramento, y la devoción que profesan á la Santísima Virgen. Las almas piadosas costean con suma frecuencia hermosas funciones religiosas; es decir, que mandan celebrar los domingos y á veces en la semana, misas cantadas con exposicion, bendicion, sermon, música, etc. Aún no he visto una sola casa que no tenga la imagen de la Santísima Virgen intitulada « Nuestra Señora de Guadalupe ». Esta bendita imagen se ve tam-

bien en la mayor parte de almacenes, talleres, etc., donde luce noche y día una lámpara encendida. »

Leemos por otra parte en el *Trait d'Union*, diario francés de Méjico:

« Nuestros lectores recibirán con placer la noticia de que el R. P. Terrien dará una conferencia en el Circulo francés el sábado 8 de febrero á las nueve de la noche. El R. P. Terrien es ya conocido y apreciado en Méjico; por tanto no es necesario que encomiemos aquí el éxito que han obtenido sus sermones en las iglesias de esta capital.

« Nuestro simpático compatriota hablará de las Misiones católicas del Golfo de Guinea, donde ha residido unos seis años. De modo que nadie como él podrá tratar magistralmente de la influencia francesa en aquel país. Porque, en efecto, el misionero no es solo un hombre de la religión sino que es tambien el representante de la civilizacion y progreso. El es, las más veces, el que abre las comunicaciones al comercio é industria, y la mayor parte de las colonias deben hoy el ser francesas á la generosa abnegación de estos verdaderos campeones de la colonización.

« Por eso abrigamos la certeza de que el R. P. Terrien será oído con gusto y aplaudido con entusiasmo. »

#### REFLEXIONES DE UN OBISPO MISIONERO SOBRE LA OBRA DE LA PROPAGACION DE LA FE

El Illmo. Sr. Vic, Lazarista, vicario apostólico del Kiang-si oriental, escribe de Fu-tcheu á los Señores Directores de la Obra de la Propagacion de la Fe:

« Mil gracias á todos nuestros generosos bienhechores. Estamos sumamente agradecidos por todo lo que hacen por nosotros en estos tiempos tan calamitosos que atravesamos. No hay una cosa más digna de admiración que esta maravillosa fecundidad y vitalidad de la Iglesia que, por una parte, trabaja sin descanso de un extremo al otro del mundo por establecer y afianzar el reino de Dios en las almas, mientras que, por otra, cura y cicatriza las heridas que á sí mismo se causan los malos con los desordenes de su vida. Es verdaderamente consolador ver el desarrollo creciente y la especial importancia que toman en todas partes las misiones. Para hacer frente á las necesidades, deberian duplicarse todos los años los recursos.

« Que esos asociados sigan rivalizando en celo, si es posible. ¡ Con

qué acento tan tierno y apremiante habla de esa Obra nuestro gran Pontífice Leon XIII! Nadie ignora que el Cardenal Prefecto de la Propaganda ha invitado á los obispos de varias naciones á establecer y ayudar con todas sus fuerzas en sus respectivas diócesis á la Obra. El caluroso llamamiento que acaba de dirigir Su. Em. á los obispos españoles demuestra patentemente su amor á la Obra de la Propagación de la Fe.

« Pero hay otra consideracion sobre la cual me atrevo á llamar su atencion. ¿ El celo de los ministros del error no debia estimular el nuestro? Hasta estos últimos años los misioneros protestantes no habian tomado posicion mas que en las provincias del litoral, ó en los puertos abiertos al comercio de los Europeos. Pero ahora vienen todos los años de Inglaterra y América verdaderas falanges de protestantes de ambos sexos, diseminandose por el interior de las provincias. Nuestro vicariato no los conocia hace diez años; hoy se hallan instalados en varias villas donde nunca hemos tenido nosotros residencia. Estoy verdaderamente entristecido al saber que ha poco han adquirido aún tres ó cuatro puestos nuevos.

« Afortunadamente el espíritu de sacrificio del Misionero católico y, sobre todo, la fecundidad de las bendiciones celestiales le darán siempre una incomparable superioridad sobre los ministros del error, cuya obra está desde luego condenada á ser estéril, y cuya propaganda religiosa no es otra cosa que un vergonzoso tráfico de comercio. Hay sitios donde se abren algunas escuelas, pero que se cierran al poco tiempo, ó al menos á los pocos años.

« En fin, para apurar la comparacion, nosotros tenemos un punto muy flaco, que es la terrible inferioridad de nuestro presupuesto. La Obra de la Propagación es casi exclusivamente la obra de la clase obrera, mientras que las Sociedades biblicas recogen abundantes billetes de banca ó los doblones de oro de la clase rica y opulenta.

« Los resultados de la Obra son muy consoladeros; los católicos deben hacer prodígios de caridad para reunir todos los años algunos millones.

« No obstante, convencidos estamos que la Obra de la Propagacion de la Fe no ha alcanzado todavia su entero y completo desarrollo. ¿ Por qué, á ejemplo de los sectarios del error, nuestros asociados no habian de solicitar tambien su cooperacion á los ricos al recoger la modesta ofrenda de los pobres? Al nacer la Obra se estableció la cuota ínfima de 5 céntimos por semana, á fin de que estuvieran al alcance de todas las bolsas; pero sin escluir por eso las monedas de oro y plata, ni hacer que los pobres pagaran más que los ricos.

Insisto, pues, en la conveniencia de que haya emulacion entre nuestros Asociados ; que soliciten con insistencia á las personas ricas donativos y cuotas anuales en relación con su posicion social. Que no parean hasta conseguir cuotas anuales de 5, 10, 20, 50, 100 y aún 1000 francos. He ahí lo que convendria al espíritu de la Obra, lo que aumentaria de una manera respetable su presupuesto, permitiendonos socorrer con mayor largueza á nuestras amadas misiones. »

#### LA OBRA DE LA PROPAGACION DE LA FE EN GINEBRA

El 2 de marzo se verificó en la capilla de los Paquis la reunion anual de la Obra de a Propagacion de la Fe. La memoria leida por el abate Girard demuestra que la parroquia comprende treinta y cinco decenas ó coros de socios, cuyas cuotas, aumentadas con algunos donativos, ascienden á la cantidad de 1272 por el año 1889.

El abate Grand ha expuesto en una calurosa alocucion el heroismo de los misioneros y los excelentes resultados de su apostolado en los paises infieles. De aquí deduce la importancia y los beneficios de la Obra de la Propagacion de la Fe, que permite á los fieles participar con sus limosnas en el trabajo de evangelizacion, que es el trabajo más santo y meritorio que pueda emprenderse. Exhorta además á los fieles de la iglesia de Nuestra Señora á que sigan ocupando el distinguido lugar que han adquirido en esta Obra.

#### RECUERDO DEL TRIDUO

Hemos publicado un elegante opúsculo con la memoria completa del *Triduo* de Lyon, en el cual se publican los discursos pronunciados con este motivo por Monseñor d'Hulst, por el R. P. Tissot y el Señor Canónigo J. Lemann.

Los pedidos se pueden hacer á las oficinas de la Obra en Lyon y Paris, enviando 1 franco por ejemplar.



# Noticias de las Misiones

## EUROPA

### CONVERSIONES EN INGLATERRA

Escriben de Londres al *Journal des Débats* :

« Después de discusiones interminables sobre ciertos puntos de derecho y jurisdicción eclesiástica, el pleito entablado por algunos feligreses de Lincoln al obispo anglicano de esta ciudad se va á ver por fin en el tribunal del arzobispo de Canterbury en el palacio de Lambeth.

« Hace veinticinco años que existe una Sociedad llamada *Church Association*, que tiene la mision de defender los principios y doctrinas de la Iglesia anglicana y combatir las innovaciones tomadas de la iglesia Romana. Esta sociedad intolerante y puritana persigue desde hace tiempo al Sr. King, obispo de Lincoln, por haber observado que este pastor habia tomado ciertas innovaciones á la Iglesia Romana.

« El obispo de Lincoln es acusado, entre otras cosas, de haber encendido velas en el altar, de haber mezclado agua al vino y haber vuelto la espalda á los fieles en el momento de la consagracion, cosas todas contrarias á la ley. La religion anglicana se halla establecida por acta del Parlamento, lo mismo que la ley sobre el *income tax*.

« El obispo reconoce que son exactos algunos de los hechos que se le imputan; pero sostiene que no tienen nada de ilegales y que, por consiguiente, no ha cometido un acto de culpabilidad. »

Parece ser que este famoso pleito entablado en nombre de la ortodoxia anglicana está produciendo efectos contrarios á los que se proponian los ortodoxos.

El *Daily Telegraph* ha recibido una carta, de la que tomamos las líneas siguientes :

« El juicio del obispo de Lincoln coincide con un número inusitado de conversiones á la Iglesia romana. Desde que se entabló, casi una docena de miembros del clero anglicano han sido recibidos,

unos por el mismo Cardenal Manning, otros por los Padres del oratorio de Brapton, y no pocos en otros puntos del país. La mayor parte son célibes y están preparándose para ingresar en el sacerdocio.

« Entre los particulares que se han convertido, hay dos ó tres abogados, el antiguo redactor en jefe de un periódico ritualista y cierto número de miembros de la union de la iglesia anglicana (comprendido un ex-secretario).

#### PROGRESOS DEL CATOLICISMO EN HOLANDA

En 1853, año de la restauracion de la jerarquia católica en los Países Bajos, las diferentes órdenes religiosas contaban 711 miembros repartidos en 88 casas, mientras que en 1887 el número de religiosos ascendia á 2572 repartidos en 144 conventos. Por lo que hace á las religiosas, los progresos son aún mas notables. En 1853 habia 1943 en 109 casas, y en 1887, 8350 en 453 couventos. Respecto á los hospicios, asilos, etc., su número ha ascendido de 93 á 233, y el de los católicos ha subido de 1.144.415 á un 1.500.000. Pero el triunfo sin igual es el de las iglesias. En el espacio de algunos años se han construido 416 iglesias, y restaurado ó ensanchado 136, todó lo cual representa en cifras redondas cien millones de francos. Y esto en un país donde han sufrido tan tenez y larga persecucion los católicos, viéndose obligados á oír la misa secretamente en un oratorio improvisado en el fondo de un almacén ó de un meson.

#### LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS EN RODAS

Se nos anuncia la fundacion de una escuela de Hermanos en Rodas, donde, como en tantos otros puntos del Oriente, la poblacion reclamaba una escuela de Hermanos para la educacion de los chicos; pero las dificultades parecian entonces insuperables, sobre todo en lo que concierne á los recursos necesarios para semejante instalacion.

Este establecimiento se debe á la iniciativa del Sr. Cirilly, vice-cónsul de Francia en Rodas, y á la generosidad del Sr. Ducci, persona distinguida de esta ciudad.

He aquí algunos pasages de una carta del H. Hugonis visitador:

« Nuestra fundacion de Rodas marcha lo mejor que pudiéramos desear. Hemos abierto nuestra escuela el 2 de diciembre de 1889, y á los doce dias ya contábamos cuarenta alumnos. Esto es un verdadero acontecimiento para el país...

« Espero que hasta año nuevo, esto es, dentro de quince dias llega-

remos á tener sesenta ó sesenta alumnos, que iran aumentando poco á poco si Dios quiere.

« Los chicos se acostumbran bien á la disciplina enteramente paternal, pero firme, á que los sujetamos.

« Los padres están asombrados del éxito que ya hemos alcanzado... »

#### EL COLEGIO DE LOS RR. PP. JESUITAS EN CONSTANTINOPLA

Ha poco se celebró la bendicion de la primera piedra del nuevo colegio de Santa Pulqueria dirigido por los PP. Jesuitas, bajo la presidencia del Eminentísimo Señor Bonetti, delegado apostólico, acompañado de un numeroso clero regular y secular y de todos los PP. Jesuitas. Un público de lo mas distinguido acudió á tomar parte en la ceremonia. Despues de colocada la primera piedra, y bendito el terreno del colegio el Eminentísimo Señor Bonetti pronunció una elocuente alocucion.

Los trabajos se llevan con mucha actividad, esperando que, con la ayuda de Dios, quedarán completamente terminados el año 1891, segun los deseos de los PP. Jesuitas, que han sabido grangearse en Constantinopla la estima y las simpatias de todas las familias, sin distincion de creencias religiosas.

## ASIA

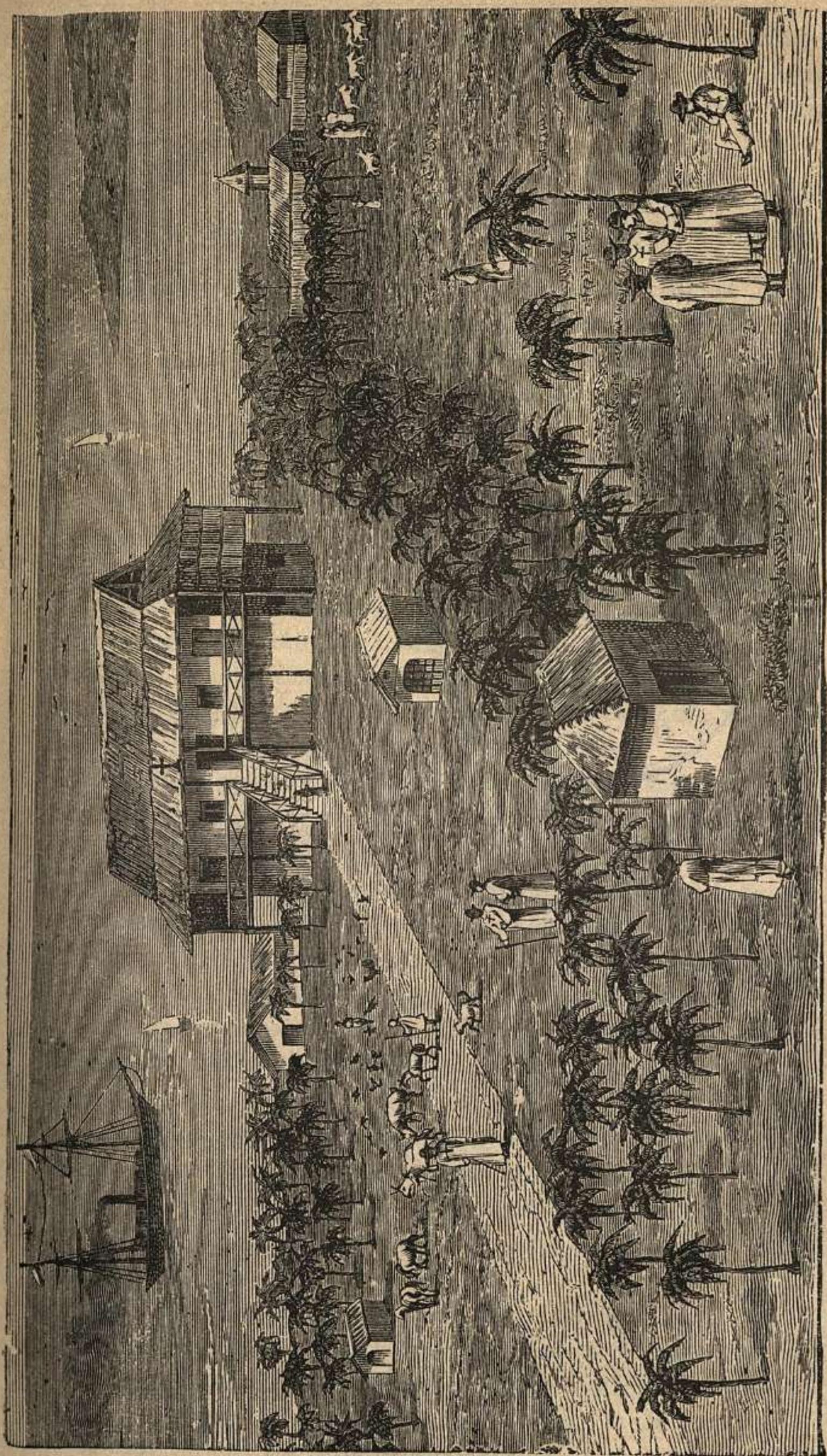
### LOS MISIONEROS PROTÉSTANTES EN LA INDIA Y EN LA TURQUIA DE ASIA

Leemos en el *Tablet*:

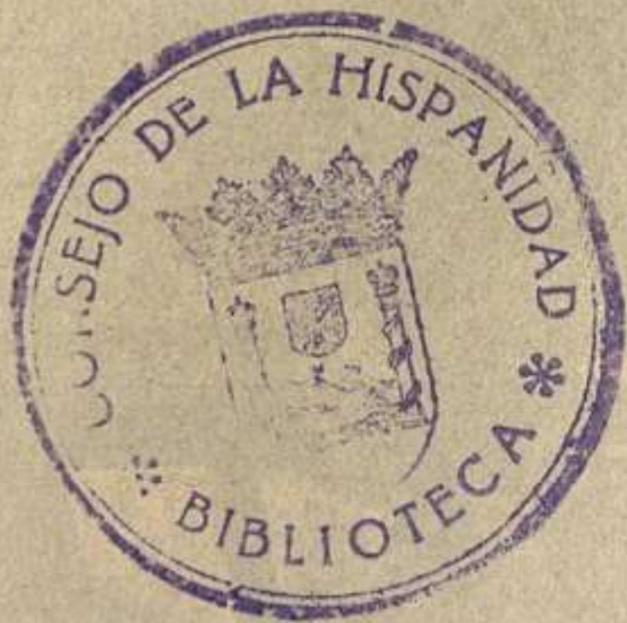
« En el centro y norte de la India han convertido los misioneros el año pasado doscientas noventa y siete personas sobre doscientos veinte millones de habitantes.

« Para alcanzar este resultado, tenido por muy satisfactorio, las sociedades bíblicas han empleado ochocientos cuarenta y un predicadores, cuya remuneracion representa cuarenta y ocho mil doscientas noventa y seis libras esterlinas (un millon doscientos siete mil francos).

« Ciento nueve misioneros protestantes están evangelizando la Persia, la Palestina, la Arabia y el Egipto. En el trascurso del año pasado han convertido por junto á « una chica ». Esta conversion representa el trabajo anual de los ciento nueve Reverendos, cuyos



LA GRANJA DE SAN JOSÉ DE TOCPO



sueldos ascienden á unos doce mil libras esterlinas (trescientos mil francos). Esta *preciosa alma* debe ser muy fervorosa, segun parece; pues los celosos pastores de la Iglesia establecida confiesan avergonzados que necesita una *constante direccion*.

NOTICIAS DEL TONG-KIN. — UN SACERDOTE SECUESTRADO  
POR LOS PIRATAS. — UNA ALDEA CRISTIANA SAQUEADA

El Itmo. Señor Puginier de las Misiones Extranjeras de París, Vicario apostólico del Tonkin occidental, escribe de Ha-Noí al Señor Mollard, director de la misma Sociedad de París:

« En varias cartas le he dicho á V. los temores que abrigaba respecto de la misión, de los cuales se han realizado algunos desgraciadamente.

« Un sacerdote indígena, cura de la parroquia de Duc-phong fue secuestrado el 13 febrero, en pleno dia, por unos piratas cerca de la aldea que habitaba, á ocho kilómetros de la villa de Hung-hoa. Las autoridades han intervenido y mandado hacer averiguaciones, pero sin ningun resultado hasta ahora. El misionero del distrito, Sr. Girod, y los sacerdotes de las parroquias vecinas han enviado por su parte algunos emisarios para adquirir noticias, sin obtener nada de cierto.

« Como los piratas no le mataron en el acto, es más que probable que se le hayan llevado con la esperanza de un rescate. Por ahí comprenderá V. mis apuros.

« Si me negara á dar un rescate caso de que llegue á ser encontrado, sería esponerle á morir: si entro en tratos para el rescate, es procurar á los piratas un cebo tan atractivo para ellos como peligroso para nosotros, pues procurarán secuestrar á los misioneros y sacerdotes indígenas, que viven en aldeas que por lo general cuentan muy pocos cristianos, ó muy lejanas de los puestos que pudieran protegerlos.

« El mejor medio que nos queda, es cogerles el prisionero por sorpresa. Este plan dió buenos resultados respecto de un sacerdote secuestrado por los piratos en 1886: pero ¿lo conseguiremos hoy? Las circunstancias parecen menos favorables ahora que entonces para otro golpe de mano.

« Este sacerdote llamado Khanh cuenta apenas treinta años. Despues que recibió las sagradas órdenes en 1832, le envié yo mismo como vicario del P. Cap, su predecesor en la aldea de Duc-phong, que, como V. sabe, fue enterrado vivo con la cabeza abajo por orden del jefe de las tropas regulares chinas que operaban en el

Tonkin. El P. Khanh ha prestado grandes servicios á los oficiales franceses, mereciendo la estima y aprecio de todos.

« Una carta recibida ayer me anuncia que la cristiandad de Chien-ung ha sido saqueada en pleno dia, el 19 de febrero por algunas bandas de piratas componiendo un total de unos mil hombres. Los cristianos en número de seiscientos, comprendidos mujeres y niños, resistieron durante cinco horas; pero por falta de armas tuvieron que ceder al número y á la fuerza. Dos notables cristianos han muerto, otros dos fueron llevados prisioneros, y á una mujer le cortaron la mano. Los piratas robaron ciento cincuenta bueyes saqueando completamente la aldea.

« Este acto de piratería fue llevado á cabo de las doce á las cinco de la tarde, en una cristiandad distante hora y media de dos puestos militares. No sé si estos tuvieron noticia del hecho. Los cristianos de las inmediaciones de Chien-ung estan muy alarmados con muchísima razon. Sin armas no pueden de ninguna manera oponer resistencia á los rebeldes que tienen muchos y buenos fusiles que se cargan por la culata.

« Quiera Dios que este no sea mas que un hecho aislado; pero despues de la secuestracion del P. Khanh cura de la parroquia vecina de Chien-ung, verificada seis dias antes, de temer es que no tengamos que deplorar nuevos disgustos. Nuestros cristianos desarmados se ven á merced de sus enemigos; y si el movimiento insurreccional se acentua, veremos renovarse los degüellos que hemos tenido que llorar desde el 1883. »

Poco tiempo despues, el Sr. Girod, misionero en el Tonkin occidental, anunciaba la libertad del P. Khanh:

« El P. Khanh, dice en una carta fecha 10 de marzo al P. Chere, nos ha sido devuelto por los piratas que le habian secuestrado. Los gastos suben á 64 piastras que nos han exigido los bandidos por la mantencion y alojamiento del prisionero durante los veintiocho dias que ha pasado con ellos. Los feligreses de Duc-phong pedian y hacian novenas con gran piedad y fervor para alcanzar la libertad de su pastor. Los piratas no le han hecho ningun mal sino en el momento de agarrarle, en que recibió algunas contusiones al desasirse de ellos. Ahora va á seguir su mision conmigo, y *Deo gratias*.

« El residente de Hung-hoa nos ha ayudado mucho en esta cuestion dejandome entera libertad para tratarla á mi antojo.

« Los Señores Roque de Hai-phong, prisioneros de los piratas chinos, han recobrado su libertad mediante un rescate 50.000 piastras (350.000 francos). »

## LA VIDA DEL MISIONERO EN LAOS

El Sr. Dabin de las Misiones Extranjeras de Paris misionero en Laos, escribo de Ubon con fecha 20 de noviembre de 1889 al abate Cahon :

« ... A todas las horas del dia vienen á molestarte. Este llega de lejos para pedirme proteccion y consejo en un pleito. No puede uno despedirle como á un importuno por aprovechar la ocasion de dirigirle algunas buenas palabras y sembrar la buena semilla, que en un dia dado germine en el fondo de su alma.

« Cuando este se retira entran otros diciendo:

« — Venimos para entrar en la religion... ¿ Pero no sería posible librarnos de las contribuciones y cargas vecinales ?

« Y con esto es preciso sostener una nueva tesis para probar que las contribuciones y demás cargas son indispensables en todo país en que hay una forma de gobierno. Poco á poco consigue uno hacer comprender á los visitantes que no hemos venido aquí á ocuparnos en las cosas terrenales, sino á enseñarles á ganar la felicidad eterna. ¡ Ah, cuánto hay que hablar y rodear para hacer que entre en estas pobres cabezas una idea sobrenatural ! Hay quien me pregunta el medio de convertír el plomo en plata.

« Libre de estos, se presentan algunos cristianos que vienen á preguntarme por algun remedio para cortar la fiebre, ó por un unguento para curar llagas ó heridas, pidiendome al mismo tiempo arroz para mantener á sus familias, y despues dinero. Es una procesion que empieza con la aurora para terminar con el dia : esta es, con pocas variantes la vida del misionero.

« A mi alrededor oigo los hachazos, los golpes de martillo ó el ruido de la sierra de mi gente ocupada en componer los carros y aperos, ó en hacer otros nuevos. Es preciso dar un vistazo á todo y pensar en las provisiones para el viaje, porque no siempre se encuentra arroz ni carne durante la jornada, á menos que la caza se presente á tiro al atravesar los bosques. Hay que tener en cuenta que á veces en vez de caza se encuentra uno con algun tigre como el que se abalanzo el año pasado sobre uno de los hombres que me acompañaban, desgarrandole con las garras toda la espalda. De aquí la necesidad de proveerse de municiones y escopetas. Despues de esto hay que prever tambien la visita de los ladrones que infestan los caminos.

« Antes de concluir voy á comunicarle el resultado general del año:

« Novecientos dos bautismos administrados, de los cuales setecientos ochenta y nueve á convertidos, ó sus hijos.

« El Laos cuenta actualmente dos mil setecientos veintitres cristianos y cinco mil ochocientos cuarenta y un catecúmenos. Tenemos mas de treinta estaciones establecidas, nueve misioneros y cuatro catequistas. El número de catecúmenos seria mucho mayor si pudiéramos dar satisfaccion á todos los solicitantes.

« En Ubón estamos abocados al hambre, por haber sido un año malísimo. La escasez de lluvias no ha permitido la siembra del arroz en tiempo oportuno. Si tuviéramos medios de fácil comunicación, podria remediarse algo el mal; pero no existen caminos que puedan considerarse como tales, ni tenemos otros medios de transporte que nuestras carretas tiradas por bueyes. Treinta libras de arroz me cuestan ahora un *tical* (3 francos), mientras que en otras ocasiones tenia ochenta, ciento y aún ciento diez libras por el mismo precio. »

#### TRABAJOS GEOGRAFICOS DEL SR. DESGODINS

En el acta de la sesion de la Sociedad geográfica de París leemos lo siguiente :

« El Sr. Desgodins de las Misiones Extranjeras de París, misionero en el Thibet desde hace treinta y cuatro años, ha regresado á Francia para mandar imprimir un gran diccionario thibetano-latino-anglo-francés, en el que han trabajado durante treinta y siete años todos los miembros de esta remota y difícil misión. Este es un nuevo é importante servicio prestado á la ciencia por nuestros infatigables misioneros. Estos servicios han sido reconocidos en diferentes ocasiones por la Sociedad de geografía de París, que ha obtenido para el Sr. Desgodins las palmas académicas, le ha dado una medalla de oro y le ha regalado un cronómetro para hacer observaciones astronómicas. En estos últimos dias la Sociedad de geografía comercial le ha concedido la medalla Dupleix. El modesto misionero acepta con gratitud todos estos honores, pero compartiéndolos con sus colegas y cooperadores.

« Para dar una prueba pública de su gratitud, el Sr. Desgodins dió el 21 de marzo en la Sociedad de geografía una comunicacion sobre el Thibet, pais poco conocido hasta el dia, pero que merece serlo; puesto que este solo forma toda la Asia alta central habitada. »

## INNOVACIONES PROTESTANTES EN CHINA

Leemos en los *Anales de la Union Católica de la isla Mauricio* :

« Figúrense Vds. que el obispo protestante de Hong-Kong acaba de inventar una nueva doctrina á la moda del país, si así puede decirse. Ha distribuido una circular para demostrar que en la Cena habia escogido Nuestro Señor los productos más simples y comunes, esto es el pan y el vino; porque abundaban en Palestina el trigo y la viña. « Pero, añade despues, si hubiera estado en China, de seguro hubiera escogido el té. En adelante, pues, emplearemos en la cena esta bebida China, y no tendremos ya necesidad de vino. »

## LA JERARQUIA CATÓLICA EN EL JAPON

Entre las comarcas que ofrecen al catolicismo mejores esperanzas, figura el Japon. La sustitucion de las antiguas costumbres locales por las europeas se está llevando á cabo en estos últimos años con asombrosa rapidez, amenazando seria ruina el edificio de las viejas supersticiones y de la religion de los bonzes.

El catolicismo tan floreciente en el siglo xvi, y aniquilado casi por completo durante el furor de las persecuciones, no pudo ser predicado de nuevo hasta el año 1866 por los misioneros del Seminario de las Misiones Extranjeras de París. Hoy, en menos de 25 años, se cuentan allí cuarenta mil neófitos formando cuatrocientas noventa y nueve cristiandades repartidas en tres vicariatos apóstolicos.

La libertad de cultos establecida por la reciente constitucion japonesa y la tolerancia del gobierno de Tokio, hacen prever el desarrollo que puede esperar la verdadera fe en aquel poderoso imperio del Extremo-Oriente. Por eso el Santo Padre ha creido llegado el momento de realizar el proyecto bien meditado de instituir la jerarquia. Despues de haber pedido el parecer los Eminentísimos Cardenales de la Propaganda, Su Santidad el Papa Leon XIII ha decretado la creacion de tres diócesis y una metrópoli en reemplazo de los tres vicariatos apostólicos actuales. Las sedes de estas tres circunscripciones eclesiásticas seran : Tokio, Nagasaki, Kioto y Sendai, ciudades populosas é ilustres por sus gloriosos recuerdos cristianos. La metropolitana será Tokio.

## AFRICA

## LA NUEVA IGLESIA DE PORT-SAID

Leemos en el *Eclair de Port-Said*:

« El Ilmo. Sr. Corbelli arzobispo de Alejandria, acompañado de su clero, procedió el 19 de marzo á la consagracion de nuestra nueva iglesia católica. No se podia escoger mejor dia para consagrar este santuario, siendo San José, como es, el patron de la iglesia universal.

« Desde las siete de la mañana empezó Su Ilma. las magnificas é imponentes ceremonias de la consagracion, y á las doce en punto se puso á celebrar el santo sacrificio de la misa.

« Mientras duró la misa tuvimos el gusto de oir excelentes coros que merecen todos nuestros elogios. Pero los que los merecen mejor, son los Reverendos Padres de Tierra Santa, que mediante sus esfuerzos, han conseguido elevar semejante edificio.

« La iglesia de Santa Eugenia ha conservado el título de la antigua capilla. Ya recordarán nuestros lectores que dicha capilla fué puesta bajo el patrocinio de esta santa mártir en honor de la emperatriz de los Franceses cuando vino á asistir á la inauguracion del Canal de Suez en 1869.

« Esta ceremonia es tanto más imponente cuanto que es la primera iglesia que se ha construido en Egipto desde hace trece siglos. Por ahora es el santuario cristiano más hermoso del país.

« A la primera misa asistió el Señor Cónsul de Francia vestido de uniforme y acompañado de su Canciller y de varios oficiales del crucero *Seignelay*. Todo lo más elegante de Port Said ocupaba también los primeros puestos de la nave.

« Por la noche se iluminó todo el exterior de la iglesia. Una infinidad de faroles colocados desde la aguja del campanario hasta su base destacaba les contornos, produciendo un efecto admirable y sorprendente. La profusion de cuetes y bombas contribuian á esta animacion extraordinaria.

« Port-Said conserverá por mucho tiempo el recuerdo de esta magnífica fiesta, á la que se ha asociado con gran entusiasmo toda la poblacion. »

## LAS MISIONES DE LA COSTA DE LOS ESCLAVOS

El R. P. Poirier de las Misiones Africanas de Lyon, superior de la Misión del Niger, manda de Asaba la siguiente carta reproducida en la *Semana religiosa* de Angers :

« Les hablaré solo de San José en Tocpo, que yo mismo fundé en agosto de 1876. Esta granja situada cerca de Badagry en una lengüeta de tierra de tres leguas entre el mar y la laguna, fue creada para la educación de niños esclavos y con la esperanza de formar una aldea cristiana. Los comienzos fueron modestos y penosos. En una pobre y reducida cabaña estábamos alojados diez: tres misioneros y siete muchachos. Por la noche nos devoraban los mosquitos, y por el día trabajábamos con un sol abrasador: unos hacían adobes, otros edificaban, otros, en fin, preparaban el maderaje.

« Al cabo de tres meses pudimos instalarnos en nuestra casa construida á orillas del mar, donde gozamos de una brisa regular y fresca. Allí había una vista esplendida; cuando veíamos en el horizonte alguna embarcación, izabámos la bandera francesa, teniendo la alegría de recibir un saludo de la Patria. Todos los días iban prosperando los trabajos, desaparecían los bosques y malezas, sustituyéndoles por una hermosa huerta que nos daba productos de Europa, y empezaban las plantaciones de cocoteros y manioc. Al mismo tiempo iba formando un pequeño rebaño de carneros y cabras. Se acabaron por fin los principales trabajos de la instalación, y San José empezó á llamar la atención de los visitantes. Entre ellos tuvimos la honra de recibir al primer magistrado de Lagos y al gobernador de Badagry, que se interesaban mucho por nuestra obra.

« Doce años hace que no he vuelto á ver la granja de San José, que es hoy un magnífico establecimiento al que acuden á descansar los misioneros de otras estaciones y no pocos Europeos. Los cocoteros plantados por mí han dado abundante fruto, y el rebaño se ha multiplicado considerablemente. Muchas familias se han ido estableciendo allí formando ahora una aldea cristiana. Los niños frecuentan las escuelas y se entregan á las faenas del campo.

« A estas estaciones hay que añadir otras. Whydah en el Dehomey: la misión de Abeokuta, ciudad de 100.000 almas en el interior, y por fin, la misión de Oyo, capital de Yoruba. Todas estas misiones están prosperando. »

#### LOS TRAPENSES DE NATAL

En una conferencia dada en el *Royal Colonial Institute* por Sir Federico Young, vicepresidente del Instituto, este ha descrito en los términos siguientes una visita á la Trapa de Natal:

« El sacerdote que dirige el magnífico establecimiento de Marianhill me enseñó todo lo más principal. En él hay actualmente unos

doscientos Hermanos, sin contar los que estan esperando, ciento cincuenta Religiosas y trescientos cafres. A estos se les enseña no solo lo que constituye una educacion práctica, sino diferentes oficios. Puede decirse que existe allí una verdadera escuela de Artes y Oficios. Todo aquello que pueda necesitarse se hace en Marianhill, desde el pan hasta las mas pesadas carretas de bueyes; se imprimen y encuadernan libros lo mismo que se construyen casas. El trabajo es el carácter esencial de la vocacion de los Trapenses. La religion obra aquí como una fuerza motriz y ejerce una influencia completa.

« Yo estaba encantado de todo lo que veia y confuso de las finas atenciones del sacerdote, que es realmente un hombre distinguido, de relevantes cualidades y de rara energia.

« La granja de los Trapenses está situada en un sitio pintoresco. La seccion de las mujeres cafres está completamente separada á una distancia de media milla. A estas mujeres les enseñan á coser, guisar y otros quehaceres domésticos. El hábito de las religiosas Trapenses, que, como los hombres, han recibido una larga instruccion, es de serga encarnada y un delantal blanco: el de los Hermanos es de serga parda.

« Mucho me llamó tambien la atencion la instalacion de las cuadras, donde caben veinte caballos, asi como de los establos. Los diferentes talleres y manufacturas demuestran la competencia científica de los Hermanos y de su enérgico superior. Salí encantado de mi visita, guardando una profunda impresion de todo lo que habia visto en este notable establecimiento. »

## AMERICA

### LA DEVOCION DE LOS PROTESTANTES Á LA SANTÍSIMA VIRGEN

Una excelente Revista americana, el *Ave Maria* de Indiana, hace notar que uno de los mejores signos de nuestra época es la extension del respeto y devoción á la Santísima Virgen, aun entre los no-católicos. En comprobacion de ello reproduce un pasage tomado de un sermon que pronunció ultimamente el Rev. Robert Court, Ministro presbiteriano muy conocido. El texto de su discurso era el *Magnificat*:

« Todos los que no son protestantes dice el Dr Court, debian venerar y honrar á la Santísima Virgen, no solo por su carácter

personal, sino porque es la madre de Dios. Debo decir que, por lo que á mí toca, ha ya mucho tiempo que aprendí á amar y honrar á Maria. Y mientras el mundo sea mundo todas las generaciones unas despues de otras la llamaran bienaventurada. ¿ Por qué? Por su hijo. La encarnacion es el dogma central del cristianismo; es como un sistema de verdad que conduce á la salvacion, y una forma de devocion hacia el mismo Dios. Niéguese la maternidad divina y la teologia vendrá á ser una simple filosofia, y las iglesias meros clubs de *dilettanti*. »

#### UN CONCILIO DEL EPISCOPADO SUD-AMERICANO

Se anuncia la próxima convocacion de un concilio nacional de la América del Sur. Este es un acontecimiento que producirá sus frutos.

Nadie ignora los magníficos resultados que sacó el catolicismo en la América del Norte de los dos concilios nacionales de Baltimore. De estas augustas asambleas data especialmente la gran prosperidad del catolicismo en los Estados Unidos.

Todos los pueblos de la América del Sur, que hablan la lengua de Cervantes, y que durante muchos años han hecho parte integrante de la nacion española, son considerados por la Iglesia como una sola nacion; y sus pastores se reunirán para tomar aquellas resoluciones que convengan mejor al desarrollo y defensa del catolicismo en aquellas vastas regiones.

#### TIERNA CARTA DE UN SALVAJE DE LA AMÉRICA DEL NORTE

Mons. Clut, Oblato de Maria Inmaculada, coadjutor del vicario apostólico de Athabaska Mackenzia, que en este momento se encuentra en Francia por causa de su quebrantada salud, nos comunica la siguiente carta que le escribe uno de sus parroquianos :

« Isla del Original 2 de diciembre de 1889.

« A mi anciano Padre el gran pedidor (*obispo*) Isidoro Clut.

« Mi antiguo Padre,

« Mucho tiempo ha pasado sin haberte escrito; pero hoy voy á escribirte de nuevo. Las cartas que me has escrito, han llegado todas á mis manos. Mi mujer y yo estamos contentos y agradecidos, y te enviamos las gracias.

« Para la imagen de tu cara he hecho un bonito cuadro, y en él he colocado la imagen de tu cara, y le he expuesto en casa. Cada vez que veo tu retrato me acuerdo de tí, y aunque no es tu propio cuerpo, es como si viera tu misma persona. Aun tengo otras cosas que decirte: tú me has escrito del otro lado del mar (de Francia) y me decias: « Volveré embarcado á vuestro lado »; eso es lo que has dicho, ¿te acuerdas? ; qué contento estaba yo entonces; Pero despues me has vuelto á escribir diciendome: « No puedo ir á vuestro lado á causa de estar enfermo » eso es lo que me decias. Cuando leí tu carta, quedé ahogado de dolor, y muchisima gente lo mismo.

« Otras cosas que decirte; en cuanto á mis hijos, que estan con las Hermanas, ¿tu te acuerdas, he?, he sacado á Miguel el verano pasado, y ahora voy á sacar á Magdalena. Te parece que el ministro protestante se ha atrevido á decirme: « Voy á instruir á tus hijos, « los católicos no instruyen bien á los chicos, solo nosotros somos « capaces de instruirlos bien ». Ya puedes figurarte que yo no le diria que sí. Ademas me ha dicho tambien: « Los católicos piden « dinero á los padres por la educacion de los chicos; mientras que « nosotros no hacemos eso, sino que decimos: « Nosotros no debe- « mos tomar el dinero de los pobres ». Todas estas cosas me las ha repetido muchas veces, pero hasta ahora no he querido responderle; y por lo que hace á la religion no he hecho caso á sus importunidades. Creo que ha comprendido que todo es en vano.

« Otra cosa tengo que decirte: Como no me has pedido zapatos, por esta vez no te los envio: pero si los necesitas, no tengas inconveniente en pedírmelos. Si mi mujer sigue bien, podrá hacértelos en seguida; pero si cae enferma, no es cosa fácil. Concluyo diciendote que no tengo otra que decirte.

« Tu hijo que te ha dado pruebas de afecto. Miguel Malville. »



# Necrología

## **Monseñor HILLION**

ARZOBISPO DE PORT-AU-PRINCE (HAITI)

Se anuncia la muerte de este piadoso prelado, fallecido en Port-au-Prince el 21 febrero de 1890.

Monseñor Hillion habia nacido en la diócesis de Vannes el 21 de octubre de 1830. Fue preconizado obispo del Cabo Haitiano en el Consistorio del 22 de diciembre de 1873, y electo arzobispo de Port-au-Prince el 10 de junio de 1886.

## **Monseñor TAGLIABUE**

LAZARISTA, VICARIO APOSTOLICO DEL PE-TCHÉ-LY SETENTRIONAL

Este obispo misionero francés pertenecía á la Sociedad fundada por San Vicente de Paul. Evangelizó la Mongolia y otras provincias de la China, y desempeñó en Sanghai las funciones de procurador de las misiones lazaristas. Siendo tercer titular del Vicariato apostólico fundado en 1856 en Pekin, dejó en la capital china mas de ocho mil cristianos, casi cuarenta mil en toda la mision, un clero de cincuenta lazaristas, un colegio donde aprenden la lengua francesa ciento cincuenta alumnos chinos, varias escuelas gratuitas muy frecuentadas y muchas obras florecientes. En Pekin, sobre todo, deja además de una catedral nueva, la residencia religiosa más completa y hermosa que en el mundo posee su Congregacion.

Monseñor Tagliabue habia nacido en 1822. El 25 de setiembre de 1868 fue nombrado obispo titular de Pompeyópolis y vicario apostólico del Pe-tche-ly sudoeste. A la muerte de Monseñor Delaplace, pasó al vicariato de Pe-tche-ly setentrional el 5 de agosto de 1884.

## **Monseñor BALLSIEPER**

BENEDICTINO, ANTIGUO VICARIO APOSTOLICO DE BENGALA ORIENTAL

Este piadoso prelado nacido cerca de Elberfeld (Prusia renana) el 28 noviembre de 1835, entró en la orden de San Benito en 1858. Por sus raros talentos mereció que se le confiaran sucesivamente

altos cargos. Hallábase de provincial en Belgica cuando Su Santidad el Papa Leon XIII le nombró el 28 de marzo de 1878 obispo titular de Thanasia y vicario apostólico de Bengala oriental. El Excmo. Señor Vannutelli a la sazón nuncio en Bruselas, hoy Cardenal, le dió la unción episcopal, embarcándose despues el nuevo obispo para la India. Los comienzos de su apostolado fueron señalados con horribles catástrofes: á su llegada un horrible ciclón sin igual causaba la muerte de ciento cincuenta mil personas: la catedral, la residencia episcopal y todo lo que contenian fueron presa de las llamas, tanto que el nuevo obispo no tenia donde cobijarse. Pero Mons. Ballsieper lejos de desalentarse, consiguió reparar tantas ruinas, fundando en las principales estaciones, residencias, capillas y escuelas; de suerte que cuando en 1886 se vió obligado á regresar por falta de salud, dejó á la mision en estado verdaderamente próspero. Una vez en Bélgica, volvió á reanudar en la soledad el curso de sus estudios predilectos, y los Padres de la Congregación reunidos en Capítulo general le eligieron Abad general en el mes de mayo de 1888. Una enfermedad del corazón que venia padeciendo desde ha mucho tiempo, le ha arrebatado al efecto de sus religiosos el 1º de marzo de 1890.

### Monseñor Edmondo DARDEL

CAPUCHINO, OBISPO TITULAR DE ZOARA VICARIO APOSTOLICO DE LAS ISLAS SEYCHELLES

El R. P. Edmondo se llamaba en el mundo Alfredo Dardel, y habia nacido en Aix-les-Bains el 26 de octubre de 1825. Entró de muy jóven en la órden de Capuchinos, donde hizo profesion solemne el 28 de octubre de 1846. Ordenado sacerdote el 25 de marzo de 1848, desempeñó sucesivamente los cargos de maestro de novicios, definidor provincial y varias veces guardian, cargo que ejerció la última vez en Annecy durante los tres años que siguieron á la apertura del convento en 1876. En el Consistorio del 23 de agosto de 1889 fue nombrado vicario apostólico de las islas Seychelles y obispo titular de Zoara. Mons. Dardel falleció el mes de abril en Puerto Victoriá (Seychelles) algunas semanas antes de la época fijada para su consagracion episcopal.

— ++++++ —



# Partida de Misioneros

---

Diez misioneros nuevos de la Sociedad de las Misiones Extranjeras de París salieron de esta ciudad el 23 de diciembre de 1889 para las misiones del Extremo Oriente.

Estos son : M. Justino Pages, de la diócesis de Rodez para el Colegio de Pinang; M. Valentin Hergott, de la de Strasburgo, para el Cambodge; M. Victor Carlos Quinton, de la de Laval, para la Cochinchina occidental; Augusto Sajot, de la de Bourges, y Alfredo José Renouard, de la de Mende, para el Tonkin méridional; M. Maria Leon Alberto Calaque, de la de St Die, para el Tonkin occidental; Enrique Chanes, de la de Puy, Adolfo Rayssac, de la de Cahors, y Carlos Kammerer, de la de Strasburgo, para el Kuang-tong; Jose Francisco Alejandro Vuillemont, de la de St Claude, para la Mandchuria.

— Los nombres de los miembros de la Sociedad de Maria enviados en el trascurso del año 1889 á la América y Oceanía, son estos :

Para la América del Norte (Estados Unidos): R. P. Benito Forestier, superior provincial, de la diócesi de Clermont; R. P. Juan Maria Legrand, de la de St Brieu; R. P. J. J. Fox, superior del colegio de Salt-Lake-City (Utah), de la de Armagh (Irlanda); P. José Thomas, de la de Lyon; P. Melchor Janisson, de la de Lyon; P. Juan Guinon, de la de Ardagh (Irlanda); P. José Delahaye, de la de Rodez; P. Lorenzo Fahy, de la de Elfin (Irlanda); P. Santiago Reinert, de la de Metz; P. José Stemper, de la de Luxemburgo; los Hermanos Coadjutores Bertin Guyon, de la de Besançon; Bernardo Muller, de la de Coira (Suiza) y Eugenio José Batisse, de la de Valencia.

Para Nueva Zelanda: el 1º de febrero: Monseñor Rewood, arzobispo de Wellington, el R. P. Agustin Aubry, de la diócesi de Barle-Duc; el 1º de noviembre: el P. Pedro Broussard, de la diócesi de Nantes, el P. Juan Bowden, de la de Dunedin (Nueva Zelanda).

Para el vicariato apostólico de las islas Fidji: el 1º de abril, el R. P. Pedro Rouillac, de la diócesi de St Brieu; el 1º de noviembre, los RR. PP. Andres Pepin, de la diócesi de Chambery, y Carlos Flaus, de la de Metz.

Mons Lamaze, Obispo de Olympe, vicario apostólico de la Oceanía

central y administrador de las islas de los Navegantes se embarcó el 1º de diciembre en Marsella, en compañía del Señor Bellewald, que se dirigia á las Nuevas-Hebrides.

— El 10 de enero de 1890 se embarcaron en St Nazario tres Misioneros de la Compañia de los Hijos de Maria Inmaculada de Chavagnes (Vandé). Los RR. PP. Tapon y Branchereau, regresaban á sus misiones de las Antillas : el R. P. Rochereau iba por vez primera á compartir con sus hermanos los trabajos del apostolado.

— El 17 de enero partieron para la nueva prefectura apostólica de Assam, Boutan y Manipur, confiada á la Sociedad Católica instructiva, los RR. PP. Othon Hopfenmüller superior de la misión, y Angel Munzleher, con los hermanos coadjutores José Baechle y Mariano Schumm.

— El 28 de enero se embarcaron en Marsella los RR. PP. Gex, de la diócesis de Chambery, y Martin, de la de Nantes, para las misiones del Niger y el Dahomey. Estos dos misioneros pertenecen á la Sociedad de las Misiones africanas de Lyon.

— El 6 de noviembre 1889 partieron para el Congo: el P. Carlos Wunenburger, de la diócesi de Strasburgo ; para la Trinidad el 12 de diciembre: el P. Guillermo Maher, de la diócesi de Cashel (Irlanda); para el Senegal el 5 de enero de 1890: el P. Alfonso Kunemann, de la diócesi de Strasburgo ; para Haití, el 10 de enero: el P. Joaquin Lestrohan, de la diócesi de Vannes.

Estos misioneros pertenecen á la Congregacion del Espiritu Santo y del Sagrado Corazon de Maria.

— Mons. Van Camelbeke, obispo de Hierocesárea vicario opostólico de la Cochinchina oriental, que se hallaba en Francia desde el año pasado atendiendo al restablecimiento de su salud, se embarcó el 23 de marzo en Marsella para regresar á su mision. Este prelado iba acompañado de un Misionero nuevo, el P. Vicente Francisco Archimbaud, de la diócesis de Clermont.

— Dos misioneros capuchinos, el R. P. Anastasio, de la Vandé, y el Hermano Teótimo, de Wandonne, se embarcaron el 12 de marzo para la mision de los Gallas.

---

*Le Gérant*, TH. MOREL